



GUERRA AL PATRIARCADO, GUERRA A LA TECNOLOGÍA ASESINA

**RECOMPILATORIO DE DECLARACIONES, ENSAYOS
Y COMUNICADOS DEL GRUPO ACCIÓN DIRECTA
Y LA BRIGADA DE LAS MUJERES INCENDIARIAS**



“Las influencias de la Lucha Armada, la Guerra de Guerrillas y los Movimientos Sociales sobre Acción Directa” apareció por primera vez en *Igniting a Revolution: Voices in Defense of the Earth*

“Feminismo Militante” apareció por primera vez en el *Earth First Journal*.

Los cuatro ensayos de la Sección de Ensayos aparecieron todos en la publicación *Writings of the Vancouver 5*.

“A Nuestras Hermanas, No Somos Terroristas” apareció por primera vez en *Kick it Over* n. 7.

El comunicado y la declaración de Ann ante el tribunal se ha sacado del libro *Direct Action* de Ann Hansen.

Publicado por Untorelli Press.

Bloomington, 2014

En la portada y contraportada, “The Vancouver 5” (Lxs 5 de Vancouver), integrantes de Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarías. De izquierda a derecha: Juliet Belmas, Gerry Hannah, Ann Hansen, Doug Stewart y Brent Taylor.

Todas las notas a pie de página forman parte de la edición castelana



UNTORELLI PRESS

UNTORELLI@RISEUP.NET

UNTORELLI.NOBLOGS.ORG

ÍNDICE

Prólogo a la edición castellana.....4

Historias

Las influencias de la lucha armada, la guerra de guerrillas y los movimientos sociales sobre Acción Directa por Anna Hansen.....5

Militante feminista por Juliet Belmas.....15

Ensayos

La ética protestante del trabajo y el sueño occidental por Gerry Hannah.....31

Vivir en la realidad por Doug Stewart.....36

Resistencia feminista contra el reformismo por Ann Hansen.....40

Opresión patriarcal y civilización industrial por Brent Taylor.....45

Ensayos

Declaración ante el tribunal previa a la sentencia por Ann Hansen.....49

“A nuestras hermanas: No somos terroristas”. Un texto desde la prisión por Ann Hansen y Juliet Belmas.....54

Comunicados

Bomba en Cheekeye-Dunsmuir.....59

Bomba en Litton.....60

Bombas incendiarias contra la Red Hot Video.....69

Conclusión

Fuego incontrolado: hacia la guerra anónima contra la civilización.....70

PRÓLOGO A LA EDICIÓN CASTELLANA

Por Distribuidora Peligrosidad Social

La principal razón por la que hemos decidido editar este compilado de textos en castellano ha sido por nuestro asombro al ver dos luchas que jamás habíamos visto aunadas, en un mismo texto: el feminismo y la lucha ecologista anti-desarrollista. Las interacciones que hemos venido viendo entre ellas no eran muy esperanzadoras: mientras que los referentes del anarcoprimitivismo (todos hombres heterosexuales) y muchos de sus más acérrimos seguidores incluían comentarios transfóbicos y sutilmente homofóbicos sin que pareciera importarles, y consideran cualquier lucha que no fuera anti-industrial como “izquierdismo” incapaz de hacer otra cosa que no sea retroalimentar el sistema vigente, no ha sido extraño ver entre las reivindicaciones feministas (radicales y no) la reproducción asistida para mujeres solteras y parejas lesbianas vendida como un avance social, así como infinitas peticiones estatales en pro del aborto dirigido por el estado sin cuestionarte en absoluto el modelo médico hegemónico, y amén del desarrollismo que emanan muchos de sus textos teóricos.

Tras involucrarse en las luchas indígenas en defensa de la tierra y participar en la escena punk de Canadá, las integrantes de Acción Directa y la *Wimmin's Fire Brigada* (o WFB, que por primera vez traducimos al castellano de forma algo libre pero más sencilla: “Brigada de las Mujeres Incendiarias”) demostraron que el feminismo y el ecologismo radicales son una misma cosa, que una no puede conseguir nada sin la otra. Y lo que es igual de importante o más: que lo demostraron practicando la acción directa radical y violenta contra aquellas empresas e instituciones que fomentan la destrucción del medio ambiente y la opresión patriarcal. Una experiencia que hasta la actualidad no ha sido apenas recogida en castellano¹, pero que trata de uno de los grupos armados anarquistas más activos de nuestra historia reciente, y uno de los que trazó unas líneas argumentativas tremendamente impactantes, novedosas y completamente vigentes en nuestros días.

Lejos de querer fomentar la espectacularidad de la lucha armada setentera y alimentar eruditismos estériles, esperamos con esta edición plasmar la idea de que la lucha contra el heteropatriarcado y sus alianzas también pasa por proteger con saña a la *Madre Tierra, Mother Earth, Ama Lurra, Mutter Erde, Pacha Mama, Tellus Matter* o simplemente *Gea*, que no por casualidad siempre se representa y nombra en femenino.



Distribuidora Peligrosidad. Madrid, julio de 2015.

distribuidorapeligrosidad@riseup.net

www.distribuidorapeligrosidadsocial.wordpress.com

¹ Probablemente haya más textos en nuestro idioma, pero sólo hemos registrado dos: uno sobre el juicio a Acción Directa en la revista autónoma madrileña *Sabotaje* 1 (1985), y otro sobre las acciones de la WFB en el fanzine anarcofeminista barcelonés *Luna* 13 (2008).

LAS INFLUENCIAS DE LA LUCHA ARMADA, LA GUERRA DE GUERRILLAS Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES SOBRE ACCIÓN DIRECTA

Por Ann Hansen

Me llamo Ann Hansen. Soy una mujer canadiense² de 51 años que está en libertad condicional hasta que el sistema penitenciario me vea morir. Me sentenciaron “de por vida” por tentativa de asalto a un vehículo blindado de seguridad, atentar con bombas contra la Litton y la British Columbia Hydro, destruir con una bomba incendiaria una tienda de la Red Hot Video, tenencia ilegal de explosivos y armas, robo de coches y posesión de propiedades robadas. Me arrestaron el 20 de enero de 1983 junto con cuatro personas más y me acusaron de esos “delitos” por acciones que habíamos llevado a cabo como miembros de un grupo de guerrilla urbana llamado Acción Directa³.

Como el nombre indica, nuestro grupo de guerrilla urbana se identificaba ideológicamente con el anarquismo, y en consecuencia, estábamos luchando por ayudar a crear una sociedad en la que el poder descansara lo máximo posible en las manos de la gente. Fuimos uno de los primeros grupos guerrilleros de América del Norte en desarrollar una crítica no sólo al capitalismo, sino también al socialismo. A diferencia de la mayoría de grupos de guerrilla urbana y movimientos sociales de los años setenta y ochenta, no aceptábamos ciegamente el ideario de que la tecnología, el progreso, el desarrollo, la ciencia y la riqueza material eran buenas por sí mismas. Tampoco compartíamos la visión socialista del estado como una herramienta

² Canadá es probablemente el país occidental menos conocido por el resto de sus homólogos culturales, por lo que este texto requiere algunas notas previas sobre el país: es uno de los estados de mayor tamaño del mundo, pero sólo posee 35 millones de habitantes, puesto que la mitad norte roza con el polo y está completamente congelada. A lo largo de los siglos XVII y XVIII recibió invasiones inglesas y francesas que diezmaron a su población indígena autóctona. Tras diversos enfrentamientos entre ambas potencias, se acordó que la parte este quedaría en manos de Francia, mientras que la oeste en manos de Inglaterra. En 1867 todas las provincias se unen y forman la Confederación Canadiense, dependiente del Imperio Británico. Desde 1931 pertenece a la *Commonwealth* británica, readaptación inglesa a los nuevos aires imperialistas: Canadá posee política interior y exterior propia (ésta última supervisada por Inglaterra), parlamento y jefatura de gobierno, pero la presidencia del estado recae en la corona británica, en este caso en Isabel II. En la amplia provincia de Québec y en las cercanas y se habla francés (lo que fomenta movimientos de independencia nacional), mientras que en el resto, principalmente al occidente, el idioma común es el inglés. La capital es Ottawa, en el estado de Ontario, zona bilingüe.

³ En esos mismos años existió el grupo armado francés *Action Directe*; no confundirlos.

revolucionaria popular. En nuestros análisis el estado es un aparato represivo que concentra el poder y la toma de decisiones en las manos de un pequeño número de personas que inevitablemente acabarán corrompiéndose, ya sean campesinos, trabajadores, clase media o clase dirigente.

En retrospectiva, si fuéramos a ponerle una etiqueta al análisis político de nuestro grupo guerrillero Acción Directa, compartiríamos más el eco-anarquismo que cualquier otra ideología. Nuestras tesis políticas se desarrollaron a partir de nuestra implicación con la gentes nativas tradicionales que nos mostraron cómo el pensamiento occidental – en forma de patriarcado, capitalismo e igualmente socialismo – tiende a cosificar la vida del planeta. Las personas nativas tradicionales nos enseñaron cómo la cosificación de la vida inherente a las filosofías del capitalismo y el socialismo redujo toda la vida al mero valor material, reforzando así uno de los peores aspectos de la naturaleza humana: la avaricia. Esto viene a significar que prácticamente toda vida puede explotarse, reduciendo el medio ambiente a un “recurso natural” para ser “industrializado” y obtener beneficios. Los animales, pájaros, peces e insectos se transforman en “producto”, “ganado”, “mascotas”, “juego” y “plagas”. Las mujeres se transforman en objetos sexuales a los que explotar para vender “productos”, mientras que los humanos en general se convierten en “consumidores” y “productores”. Según esta forma de pensar, el criterio más importante para determinar el valor humano es la productividad de la persona dentro del sistema económico, y por tanto “los desempleados” y las “prestaciones sociales” se consideran una carga. Nuestro pensamiento político fue también profundamente originado en los movimientos feministas, ecologistas y anarquistas de los años setenta. Muchas políticas radicales surgieron a partir de esos movimientos durante los años setenta, sin embargo nosotras decidimos apostar por una práctica más militante comenzando un grupo de guerrilla urbana inspirado en grupos guerrilleros del oeste europeo como la Fracción del Ejército Rojo⁴ y las Brigadas Rojas⁵, así como en grupos guerrilleros americanos como el Ejército Negro de Liberación⁶ y el Ejército Simbiótico de Liberación⁷. Cada uno de estos grupos se

⁴ *Rote Armee Fraktion*, grupo armado de orientación marxista afincado a la República Federal de Alemania que en los años setenta y ochenta protagonizó multitud de atentados contra intereses del capital alemán y las fuerzas de ocupación estadounidenses. Dejó de operar a finales de los noventa.

⁵ *Brigate Rosse*, grupo armado italiano de orientación marxista surgido tras las revueltas de 1968-69 que en los años setenta y ochenta llevó a cabo infinidad de acciones armadas hasta su disolución oficial en 1987, si bien prosiguieron varios grupos más que usaban sus siglas.

⁶ *Black Liberation Army*, Organización armada negra compuesta por ex-miembros radicalizados de los Panteras Negras que protagonizó tiroteos contra la policía, fugas de prisión y atentados con bomba durante los años setenta, sucumbiendo bajo la represión a inicios de los años ochenta.

inspiró en los diversos grupos anti-imperialistas armados de liberación activos en la mayor parte del mundo colonizado. En otras palabras, nuestra ideología política estaba copiada de los movimientos sociales de las personas nativas, las feministas, los ecologistas y los anarquistas, mientras nuestra práctica política se extrajo de la inspiración de varios grupos de guerrilla urbana activismo a nivel global. Esto creó una mezcla interesante de lucha armada sin el nacionalismo, las vanguardias, el marxismo o el materialismo que prevalecieron en la vasta mayoría de los movimientos de guerrilla urbana activos durante los sesenta y setenta.

Dentro del contexto social de América del Norte, no pensamos que las acciones militantes sean *más* importantes que las protestas legales, pero considerando el vacío virtual en términos de militancia, decidimos que éste sería el ámbito en el que tendríamos más impacto. No nos hacíamos ilusiones de que Acción Directa por sí misma desatara la chispa de un movimiento revolucionario masivo, pero esperábamos que nuestras acciones en sintonía con las protestas del movimiento radical contribuyeran a construir un movimiento revolucionario más fuerte. Aunque el tamaño y el desarrollo de las fuerzas en Canadá era en el mejor de los casos minúsculo, no considerábamos que las acciones militantes controvertidas lo fueran a limitar más. Al contrario, la historia ha demostrado que las acciones militantes pueden ser un catalizador para el crecimiento en las fases tempranas del desarrollo de un movimiento revolucionario. Podríamos hablar y escribir sobre militancia hasta decir basta, y todavía podríamos seguir hablando, así que después de una profundísima reflexión, decidimos *ser* militantes.

Teniendo en cuenta de nuevo el pequeño número de personas revolucionarias que éramos en Canadá en esta época, decidimos que si queríamos evitar que la policía nos pusiera bajo vigilancia y nos arrestara, sería necesario desarrollar una organización clandestina oculta para adquirir los fondos y las identificaciones necesarias para planear y llevar a cabo acciones. En otras palabras, para el tipo de acciones a gran escala y de alta tecnología que estábamos planteando necesitaríamos un modo de vida ilegal y clandestino, o de otro modo la policía no tendría problemas para saber quién éramos, y poner fin a nuestras actividades. Gastamos muchos años desarrollando nuestros análisis, y perfeccionando las habilidades que necesitaríamos para vivir clandestinamente y llevar a cabo estas acciones.

En nuestro análisis del capitalismo, el valor sólo se calcula en base a la propiedad y el dinero. A no ser que la vida humana, animal o medioambiental pueda transformarse en algún tipo de valor monetario, ésta se considera inútil. Ante ataques terroristas dirigidos contra humanos, a pesar de las lágrimas y los miedos

⁷ *Symbionese Liberation Army*, Guerrilla urbana de orientación marxista conocida por su extravagancia y acciones estrambóticas que operó California entre 1973 y 1974. Finalizó con la detención o asesinato de todos sus componentes.

que muestran las corporaciones y los líderes políticos en los medios de comunicación, en el único momento en el que ellos realmente parecen responder es cuando esos ataques pueden suponerles una pérdida de beneficios, acciones, inversiones y riqueza.

Una y otra vez hemos sido testigos de cómo las corporaciones se largaban de regiones donde sus inversiones estaban en peligro. Una y otra vez hemos sido testigos de gobiernos que eran incapaces de proteger los intereses corporativos de su región cuando se venían abajo. Una y otra vez hemos visto a corporaciones tomar decisiones basadas en el precio de sus acciones. Y una y otra vez hemos visto a políticos cantar cualquier melodía que entonara la corporación. Basándonos en esas observaciones, decidimos dirigir nuestra campaña contra la propiedad.

Esta decisión se basó más en la eficacia que en la ética. Si una persona quiere inmovilizar un coche, no rompería el cristal trasero o rayaría la pintura, sino que destrozaría el motor; la parte del coche más cara y más complicada para reparar. Siguiendo esta analogía, si el rol principal de Canadá en la economía global es el abastecimiento de recursos naturales, entonces dirigiéndonos contra esas industrias sería la mejor manera de desestabilizar la economía canadiense. Esta fue la estrategia que decidimos seguir.

Aunque esta era nuestra estrategia básica, a nivel táctico hubo un lote complejo de criterios que también teníamos que tener en cuenta. Por ejemplo, para ganarnos la simpatía pública, sería más efectivo centrarnos en un asunto sobre el que hubiera una lucha popular ya movilizada para que la gente entendería por qué hemos llevado a cabo la acción. Aumentaríamos la efectividad de un movimiento popular al actuar acorde a él, más que dificultar su desarrollo potencial.

Esto nos lleva al siguiente criterio importante: la elección del momento oportuno. Esto era trascendental porque si actuábamos prematuramente en un conflicto concreto, el movimiento popular nos vería como unas usurpadoras de su lucha y no como un apoyo. Por tanto era importante que actuáramos sólo después de que el movimiento popular hubiera agotado todas las vías legales a su disposición, y pudiera verse que el recurso a acciones militantes fuese el único camino restante. En algunos casos, esto también significa esperar a que quede probada la ineficacia de una campaña de desobediencia civil. En general es importante usar las acciones militantes ilegales sólo como el último recurso después de todas las gestiones legales y pacifistas se han agotado, porque la repercusión para todo el movimiento popular siempre es severa. Si el movimiento popular no ve claramente que no hay otra opción que dejar ese tipo de militancia, entonces se resentirán y culparán a los militantes de la inevitable represión del estado.

En mayo de 1982, Acción Directa comenzó su campaña saltando por los aires cuatro transformadores de la subestación hidroeléctrica BC Hydro Dunsmuir. Esta

subestación era parte de un mega-proyecto del gobierno de la Columbia Británica⁸ llamado Línea de Transmisión Cheekeye-Dunsmuir. Era un proyecto de mil millones de dólares para construir una línea hidráulica desde el continente bajo el estrecho de Georgia hasta la Isla de Vancouver⁹ para favorecer la expansión de la extracción privada de pulpa de celulosa y papel industrial en la isla. B.C. Hydro planeaba financiar la construcción de esta línea con préstamos del dinero del contribuyente como planes de fondos de pensiones. Esto también implicaba cortar una amplia franja de tierra en la preciosa línea de costa y rociarla con defoliantes.

Desde el comienzo de este plan, un buen número de diferentes grupos de la provincia se había movilizado contra esto, incluyendo ciudadanos que vivían a lo largo de la ruta de la línea, grupos nativos, sindicatos, la federación de profesores, además de personas que vivían en la Isla de Vancouver opuestas a la expansión de la industria del papel y la pulpa celulosa. Se organizaron bajo el grupo paraguas de la Alianza contra Cheekeye-Dunsmuir, que inició una campaña de envío de cartas, peticiones, manifestaciones y culminando en actos eventuales de desobediencia civil durante el verano de 1981. Los ciudadanos habían decidido frenar las obras primarias a lo largo de la ruta de transmisión, y estuvieron bloqueando a los bulldozers que venían a allanar la tierra. Fue una lucha popular, pero desafortunadamente en el verano de 1982 la B.C. Hydro había comenzado a instalar torres eléctricas y transformadores en subestaciones a lo largo de la ruta. Estaban en las fases finales de la construcción con ningún impedimento a la vista.

Acción Directa decidió hacer explotar los transformadores, sólo después de que el movimiento hubiera fallado al detener su construcción, pero antes de que tuvieran corriente eléctrica. Nuestras metas eran causar el máximo daño posible a los transformadores como fuera posible sin lastimar a nadie ni causar un rechazo extremo a la gente cuyas simpatías nos intentábamos ganar. Un apagón eléctrico podía haber distanciado al público general de nuestra causa. Cuando llegó el momento, Acción Directa destruyó los cuatro transformadores y una gasolinera, logrando más de cuatro millones de dólares en daños.

Durante los primeros años de los años ochenta, el movimiento antinuclear había logrado levantar una campaña nacional contra el rol de Canadá en el desarrollo de misiles teledirigidos. Esta nueva arma en el arsenal nuclear americano estaba en una de sus fases finales de manufactura, e iba a ser probada en el campo canadiense. A nivel nacional, un grupo amplio, Desmantelar la Operación, había estado

⁸ La provincia más occidental de Canadá, fronteriza con el estado de Washington, y a la que pertenece la ciudad en la que se desarrolla la mayor parte de historia del grupo: Vancouver.

⁹ No confundir con la ciudad homónima: la ciudad está en el continente, mientras que la isla está enfrente de la ciudad, atravesando el citado estrecho de Georgia. En 1792 el explorador británico George Vancouver se atribuyó el descubrimiento de la zona (lo cual era falso) y diseminó su nombre y apellido por la toponimia de toda la zona.

organizando campañas de concienciación de la población y manifestaciones, y en Toronto, el Proyecto de Conversión de Misiles Teledirigidos y la Alianza para la Acción No Violenta había estado panfleteando a los trabajadores de la planta de Litton Systems donde el sistema de guía de los misiles se estaba fabricando. Organizaron bloqueos contra la planta e intentaron convencer a los obreros para que presionaran a la dirección y transformaran la fábrica en productora de tecnología pacífica. También organizaron manifestaciones y actos de desobediencia civil.

Una consulta popular del momento indicó que el 52 % de los canadienses se oponían al papel de Canadá en la fabricación y testeo de los misiles. Incluso dentro del Partido Liberal, entonces en el gobierno, un sondeo en abril de 1983 descubrió que de los 146 parlamentarios liberales, seis se oponían tajantemente a las pruebas de los misiles y otros 115 se negaban a mantener una posición favorable. Su silencio hablaba por ellos. A pesar de la oposición pública, el gobierno de Canadá firmó los acuerdos para probar los misiles, y dio a Litton Systems 48 millones de dólares en subvenciones y préstamos sin interés de su programa “por el beneficio corporativo” del Departamento de Producción de Industrias de Defensa, conocido como DIP.

Por otoño de 1982, Acción Directa decidió sabotear la planta de Litton en un intento por detener cualquier inversión de la planta madre americana, y para causar daños financieros significantes a la propia planta. Parecía que la campaña popular para detener la fabricación de sistema de guía y las pruebas de los misiles sobre suelo canadiense hubiera fallado.

El 14 de octubre de 1982, Acción Directa causó 4 millones de dólares en daños a la planta de Litton cuando una furgoneta cargada de explosivos detonó durante la noche. Por desgracia, cuando el escuadrón de desactivación de explosivos llegó en masa, la frecuencia electrónica de sus transmisiones radiofónicas activó nuestro artefacto, provocando que la bomba estallara veinte minutos antes de lo planeado. A pesar de las numerosas precauciones para evitar heridos – como conducir la furgonetas a través de un pasto inundado, aparcar frente al edificio más visible para los guardias de seguridad, dejar un cartucho de dinamita desarmado con una nota de advertencia e instrucciones, y avisar por teléfono de la amenaza de bomba diciéndoles qué hacer– siete personas resultaron heridas en la explosión. Acción Directa hizo pública una disculpa por los heridos y se hizo cargo de que no deberían haber puesto una bomba en un lugar que requería de figuras de autoridad que evacuaran edificios y bloquearan carreteras para asegurar la seguridad de la gente. Aunque fue un error muy serio, los errores son inevitables y no podemos permitir que nuestro miedo a cometerlos paralice el movimiento. Permanecer pasivas frente a toda la destrucción humana global y medioambiental provocaría una escasez más profunda de la que suponen esos errores que inevitablemente se cometen realizando acciones.

Después de regresar a la Columbia Británica en el otoño de 1982, nos encontramos con unas mujeres que habían estado presionando al gobierno provincial para que cerrara una franquicia de tiendas de pornografía violenta, conocida como Red Hot Video, que en un año de vida había pasado de tener una tienda a tener trece. Esta franquicia distribuía vídeos pirateados del otro lado de la frontera con Estados Unidos. Existían evidencias para apoyar la acusación de que la mayoría de esos vídeos no eran dramatizaciones, sino que eran de hecho representaciones reales de mujeres trabajadoras del sexo a las que habían secuestrado y grabado siendo violadas y sometidas a sexo anal forzado. Las mujeres de esos vídeos eran claramente objeto de dolores, actos violentos, sin dejar duda alguna a quien lo viera de que eso no era en absoluto consensuado.

El movimiento de mujeres de la Columbia Británica había intentado todas las maneras legales a su disposición para forzar al gobierno a actuar. Habían invitado a la policía a proyecciones públicas de los vídeos disponibles más violentos para demostrarles que su distribución violaba la Ley de Movimiento de Imágenes¹⁰ y varias leyes sobre crímenes de odio. En respuesta, el representante legal de la oficina general de policía explicó que la Ley de Movimiento de Imágenes no actuaba sobre videoclubs, y que el “género” no estaba clasificado como un grupo reconocido en las leyes de crímenes de odio. La comunidad de mujeres interpretó comprensiblemente esas explicaciones como una excusa del gobierno para no hacer nada, y continuó organizando manifestaciones, peticiones y campañas para escribir cartas dirigidas a los miembros del parlamento.

El rechazo a responder del gobierno y el sistema judicial incitaron a algunas mujeres a unirse a las mujeres de Acción Directa y participar con ellas en una serie de incendios provocados para hundir Red Hot Video. En la noche del 22 de noviembre de 1982, tres grupos separados de tres mujeres cada uno, llamados a sí mismos como la Brigada de las Mujeres Incendiarias, arrojaron bombas incendiarias simultáneamente en tres tiendas de Red Hot Video. Una tienda quedó completamente calcinada hasta sus cimientos, otra fue parcialmente incendiada, y la tercera quedó indemne porque un coche de policía pasó justo cuando iban a arrojar los cócteles Molotov.

Unos meses después de la acción de la Brigada de las Mujeres Incendiarias, los cinco miembros de Acción Directa fueron arrestados. El mismo día y a la misma hora, la Real Policía Montada del Canadá¹¹ realizó una redada contra la tienda de la Red

¹⁰ “Motion Picture Act”. Ley provincial que regula la emisión de rostros de las personas y los permisos para que éstos sean emitidos

¹¹ Fundada en 1920, la *Royal Canadian Mounted Police / Gendarmerie royale du Canada* es la policía federal canadiense, y uno de los símbolos de Canadá ante el mundo por su colorida y tradicional vestimenta.

Hot Video en Victoria¹² de tres delitos por distribución de material obscenos. Muchas activistas creen que el momento elegido para esa redada demostraba que la policía se vio forzada a extender causas penales contra las tiendas ante el riesgo de parecer menos efectiva en su labor frente a la pornografía violenta que la Brigada de las Mujeres Incendiarias.

En consecuencia a las campañas de Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias en 1982, un número de mitos populares se disiparon en torno a la acción directa militante. Es común la visión promovida por los medios de comunicación y perpetrada por las facciones pacifistas del movimiento radical, de que la acción directa tiene el efecto de alejar al público de involucrarse en la lucha, y que margina a quienes la llevan a cabo. En consecuencia este mito apoya la amplia creencia sostenida de que la acción directa es ineficaz a la hora de “ganar” una campaña, y sólo servirá para estimular la represión estatal que conllevará inevitablemente sobre el movimiento popular.

El ataque con bombas a la Dunsmuir substation hizo muy poco para detener la terminación de la línea de transmisión de la Cheekeye-Dunsmuir. La línea estuvo electrificada dos meses más tarde de lo programado, pero en realidad esto le da igual al curso de cualquier tipo de mega-proyecto en construcción. La contribución más obvia de las bombas en favor del movimiento contra el mega-proyecto fue aumentar la cobertura mediática y estimular el debate sobre la acción directa militante. Teniendo en cuenta que el proyecto de la Cheekeye-Dunsmuir estaba en su etapa final, y el movimiento popular estaba menguando, la represión posterior a las bombas tuvo un impacto pequeño sobre la Alianza contra la Cheekeye-Dunsmuir.

Sin embargo, el impacto de la bomba en la Litton fue mucho más claro. A pesar de que la bomba originó controversia al haber herido a civiles inocentes, el número de personas que acudían a las manifestaciones y las protestas en las semanas inmediatamente posteriores al trágico bombardeo se incrementó. El 30 de octubre de 1982, dos semanas después de la explosión, quince mil personas se asomaron por la manifestación antinuclear más grande de la historia canadiense en Ottawa. Y un mes después de la explosión, sobre siete mil personas se dejaron caer por la manifestación y la acción de desobediencia civil convocada delante de Litton, a pesar de la tremenda propaganda policial que anticipaba la represión que recibirían los activistas.

La militancia del grupo oficial antinuclear, Desmantelar la Operación, se triplicó en el año posterior al atentado. Lo más notable fue que el presidente de Litton Systems Canadá, Ronald Keating, declaró en un artículo en el *Globe and Mail*¹³ que habían perdido el contrato para construir el sistema de guía para una versión avanzada del misil teledirigido debido a “los manifestantes y la explosión”. Es importante enfatizar

¹² Capital de la provincia de la Columbia Británica.

¹³ Principal periódico de Canadá a nivel nacional, fundado en 1844 y en lengua inglesa.

que la imposibilidad de Litton Systems Canada de conseguir ese contrato no fue debida sólo a la bomba, sino también a su combinación con las protestas masivas en sintonía con la acción directa militante.

De lejos la acción más exitosa fueron los cócteles molotov contra Red Hot Video de la Brigada de las Mujeres Incendiarias. Al año del ataque incendiario, la franquicia había pasado de tener trece tiendas a sólo una. El éxito también debe medirse en términos de apoyo popular. En los días posteriores al ataque incendiario, los programas de radio les dedicaron sus espacios al verse inundados con llamadas de apoyo. Las cartas en las secciones editoriales de los periódicos también se destacaron por su apoyo a la acción. Hasta la Federación de Mujeres de la Columbia Británica emitió una declaración mostrando los motivos por los que apoyaban esta acción. El signo más obvio de apoyo público fue el amplio número de mujeres que aparecieron por las manifestaciones, llevando sombreros de plástico de color rojo fuego y vitoreando a las componentes de la Brigada. Después de la redada policial en la tienda de Victoria el 20 de enero de 1983, las tiendas de Red Hot Video que todavía no habían cerrado, o que cambiaron sus nombres, o que se movieron fuera de la provincia, quedaron maltrechas debido a las continuas redadas que les hacía la Policía Montada.

El éxito de la Brigada de las Mujeres Incendiarias indica el tipo de acción directa militante que es más efectivo en el clima político norteamericano caracterizado por un movimiento revolucionario relativamente pequeño entre un mar de personas privilegiadas que, en general, se consideran libres y apoyan la “democracia” occidental. La Brigada de las Mujeres Incendiarias fue exitosa porque actuó sobre unas líneas políticas que la vasta mayoría de las personas apoyarían, y usaron tácticas con las que la gente normal podría identificarse.

Creo que ese tipo de táctica militante por la acción directa debería usarse también frente al clima actual, ya que pocas cosas han cambiado desde principios de los ochenta en cuanto a la conciencia de las masas norteamericanas y las condiciones objetivas de riqueza y libertad relativas. Una campaña de acción directa militante iniciada en relación a asuntos con los que el movimiento popular pueda todavía identificarse tiene muchas más posibilidades de ser apoyada. Esto significa que las bases del movimiento tienen que hacer su trabajo, educar al público y usar todos los medios legales a su disposición antes de lanzarse a una campaña de acción directa militante.

La acción directa militante usando formas poco sofisticadas como incendios provocados y destrucción de la propiedad, con las que una persona corriente puede identificarse, tiene también muchas posibilidades de recibir apoyo que las acciones que necesitan de explosivos, atracos e identidades falsas. Es difícil conseguir militantes para llevar a cabo nuestras acciones si tienen que vivir clandestinamente en grupos minúsculos completamente aislados del movimiento, mientras intentas

sobrevivir en un vasto mar de personas hostiles. A nivel psicológico, es un estilo de vida muy insalubre que induce al error; a nivel político, los militantes clandestinos se sienten aislados y encontrarán difícil comunicarse con sus apoyos, haciendo difícil tomar decisiones lúcidas sobre acciones futuras.

En el nuevo milenio del mundo occidental, grupos exitosos que usan la acción directa militante comparten algunos principios, tácticas y estructuras comunes que también caracterizaron a la Brigada de las Mujeres Incendiarias. Algunos ejemplos de esos grupos son el Frente de Liberación de la Tierra¹⁴, el Frente de Liberación Animal¹⁵, la Coalición de Ontario contra la Pobreza¹⁶, y el Bloque Negro¹⁷. Más que atraer personas a una organización clandestina con una ideología estricta, esos grupos atraen a personas que comparten unos pocos principios comunes sobre cómo puede organizarse y llevar a cabo sus acciones. En consecuencia, no tiene que adquirir identidad falsa, vivir clandestinamente por el resto de sus vidas, o adherirse a una ideología rígida. Esto implica menos presión sobre las personas, les permite desarrollar su vida con normalidad después de sus acciones, y permanecen comunicados con el resto de la comunidad política.

Esto es posible porque esos grupos no usan alta tecnología en sus acciones, sino que tienden más a los incendios, daños a la propiedad y otras variadas tácticas de sabotaje. Sin embargo, sin un código estricto de silencio que las implicadas deban mantener en todos los aspectos de su acción, los militantes entrarían pronto en prisión. Desde el 11 de septiembre de 2001 las consecuencias de acabar arrestado por cualquier tipo de acción política no se deben subestimar. La implicación debería ser alta para quienes deciden involucrarse en acciones militantes, pero sin un frente militante como parte de un movimiento revolucionario, la lucha por sobrevivir en un planeta inhabitable es muy importante.

¹⁴ *Earth Liberation Front*, grupo aparecido a principios de los noventa en Inglaterra y extendido por el mundo occidental, que lucha contra el ataque del ser humano contra la tierra y el medio ambiente con prácticas de acción directa armada y de forma completamente descentralizada.

¹⁵ *Animal Liberation Front*, grupo en el que se inspiró el anterior, aparecido a mitad de los años setenta en Inglaterra, que lucha contra la opresión hacia los animales no humanos mediante acciones armadas, liberaciones y difusión de las ideas antiespecistas.

¹⁶ *Ontario Coalition Against Poverty*, grupo fundado en 1989 en la homónima ciudad canadiense que ha participado en notables disturbios motivados por movilizaciones sociales.

¹⁷ *Black Bloc*, tácticas descentralizadas de realización de disturbios aparecidas en el centro de Europa en los años ochenta, vinculadas al anarquismo y vigentes hoy en día en la acentuación de conflictos sociales a nivel mundial, internacionalizadas sobre todo tras su papel determinante en las luchas antiglobalización contra las cumbres de entidades supranacionales y estados ricos.

MILITANTE FEMINISTA

Por Juliet Belmas

Juliet Belmas fue arrestada en enero de 1983, cuando tenía 19 años, y fue condenada a 20 años de prisión por su participación en los grupos guerrilleros Acción Directa (AD) y la Brigada de las Mujeres Incendiarias. AD asumió la autoría de las bombas en la subestación de la Cheekeye-Dunsmuir Hydro en la Isla de Vancouver, y la de Litton System, una compañía de Ontario que estaba construyendo sistemas de guía para misiles nucleares teledirigidos; otras pequeñas acciones incluyeron bombas de pintura sobre las oficinas de AMEX¹⁸, y habían planeado hundir un rompehielos que se usaba para perforar la costa, así como colocar una bomba en la base militar de Cold Lake¹⁹.

La Brigada de las Mujeres Incendiarias le prendió fuego a tres tiendas de la cadena pornográfica Red Hot Video (RVH), después de una larga y fallida campaña de grupos feministas oficiales para detener que la cadena siguiera comerciando con videos de mujeres y niñas siendo violenta y repetidamente golpeadas y violadas.

En la actualidad Juliet tiene un grado en una escuela de arte y hace películas independientes, y trabaja sobre temas relacionados con mujeres en prisión.

Camarada Negro: Así que ahora que ya no andas saltando cosas por los aires, ¿a qué te dedicas? ¿Sigues siendo una revolucionaria?

Juliet Belmas: Ahora me dedico a filmar todo el rato cosas que saltan por los aires, pero ahora como técnica de cámara en la industria cinematográfica, y en los últimos años he estado hablando del tema – principalmente con peña joven ansiosa por saber qué es ser una revolucionaria, sobre cómo comencé en ello y qué me gustaba. Les dije a todos que no esperaran a nadie, que lo hagan y punto, ¡así que presta atención!

En cuanto a ser una revolucionaria – una parrésica²⁰ es lo que soy. ¡Yo no le lamo el culo a nadie! Digo la verdad, pese a los riesgos, y mi fidelidad a la verdad es fundamental para mi auto-reconocimiento y maduración como ser humano. Prefiero la franqueza en vez de la persuasión, la verdad en vez de la falsedad, el riesgo a la muerte en vez de la vida y la seguridad, la crítica en vez de la adulación y el deber moral en vez del auto-interés y la apatía moral.

¹⁸ Empresa financiera vinculada al negocio bancario y dedicada a la gestión de tarjetas de crédito, cheques, servicios de bolsa, seguros...

¹⁹ Ciudad del norte de la provincia de Alberta, la provincia vecina de la Columbia Británica, caracterizada por sus bajísimas temperaturas.

²⁰ “Parrhesiast”, del griego Parresía, Belmas explica a continuación el significado del término, que parece calcado de la conferencia de Foucault *Discourse and Truth: the Problematization of Parrhesia*. Universidad de California en Berkeley, octubre-noviembre de 1983.

CN: Durante los juicios, un grupo de apoyo a presos publicó en uno de sus boletines que te habías “chivado” de los demás. ¿Esto es verdad? ¿Cómo surgió ese rumor? ¿Cómo afectó a tu estancia en prisión y a tu relación con tus compañeros de juicio?

JB: Todo comenzó con un artículo aparecido en *Leftist Press*²¹, titulado “Julie la delatora”, hacia la mitad de los años ochenta. Sorprende que el artículo no estuviera firmado. Los escritores siempre firman sus artículos como parte de la integridad periodística (¡salvo en algunos países como México, Colombia o Argelia donde sus vidas pueden verse amenazadas por lo que escriben!). Pero está más que claro por qué la persona que escribió el artículo no lo firmó: está repleto de mentiras y medias verdades. Pintaban a Brent Taylor como algo parecido a un semi-dios y llevaban al lector a concluir que Juli era la Judas que delató al grupo para su propio interés; mientras los demás, los verdaderos creyentes, ahora debían sufrir un destino peor. Se basaron en el hecho de que me declaré culpable y reclamé la sentencia de 20 años que me correspondía por ello, y así ocurrió, y por eso automáticamente soy una “chivata” - ¡joder! Con que sólo supieras que nuestros espacios estaban repletos de micrófonos y que la gente hablaba de más, te explicarías por qué los maderos sabían tantas cosas de mí y de cualquiera al haberse informado de esa manera. Es extraño, parece como que quienquiera que escribiese ese artículo tuviera que encontrar una cabeza de turco para alzar al resto – no lo sé, pero lo que sé es que fui afortunada por no haber sido la única mujer del grupo, de otra forma la situación hubiera sido mucho peor. ¡La historia es tan despiadada!

Además, no puedo creerme que se escribiera un artículo entero sobre Julie Belmas sin hablar por lo menos con Julie Belmas, o con su abogado. ¿Quiénes eran las fuentes? ¡No se menciona ninguna en el artículo! Se deslizó por un nivel de cotilleo cutre, insinuando que era una chivata debido a que me había “metido en una religión” o porque “dejé a Gerry”. Ni una sola palabra sobre el hecho de que él dejó a los demás tras amenazar de mujer a la mujer que decía que amaba, ¡lo que era increíble!

Creo que la razón por la que *Leftist Press* me señaló, y me marcó como una chivata dice mucho sobre el dogmatismo que impera en la Izquierda. Yo no conocía a nadie. Provenía de los suburbios y cargaba con un fervor revolucionario inigualable. Nunca cogí nada del estado, eché la culpa o me chivé de nadie de mis ex-compañeros. Yo era una pelagatos y no pude hacer ningún movimiento; veía con impotencia los informes oficiales y cómo el vocero comenzaba a ponerme en contra de los demás para vender sus historias. Los medios de comunicación me comen el coño, y la verdad es que la enorme sentencia que recibí es la prueba de que nunca me escondí detrás de nadie e intenté proteger al resto. Recibí una sentencia más dura debido a ello, pero me fue mucho más dura con esa etiqueta de “soplona”, sobre todo en

²¹ Literalmente “Prensa izquierdista”.

prisión; así que puedes entender por qué no me llevo especialmente bien con los cuatro restantes y con algunos de sus defensores más apasionados. Podían haber actuado para quitarme ese “sambenito”, especialmente mi novio (de entonces), y no lo hicieron. Podían haber declarado que el periódico se equivocaba, pero no fueron capaces de ello. Prefirieron la rigidez política a seguir siendo humanos.

CN: ¿Qué significan para ti la Militancia y la Acción Directa?

JB: La militancia significa una constante preparación para llegar a un punto sin retorno. La acción directa significa un grupo que crea una sólida alianza para la acción.

CN: ¿La destrucción de la propiedad y el sabotaje es violencia? ¿Cómo defines violencia?

JB: El daño a la propiedad y el sabotaje son violencia si apuntas al epicentro de un objetivo previsto; defino violencia como una parte natural del ser H-U-M-A-N-O.

Es obvio; la política es violencia; los políticos necesitan fuerza, necesitan a Cristo, necesitan dinero, necesitan ignorancia, necesitan tontos, necesitan violencia – así se consigue el progreso -. La política es violencia.

CN: ¿Cuál fue el objetivo de usar la acción directa militante? ¿Por qué elegiste la militancia por encima de otras tácticas? ¿Y cómo elegís vuestros objetivos?

JB: No buscábamos enfadar o asustar a la gente, sino que se levantara. Hacer un piquete me parecía una pérdida de tiempo; no cambia nada. Apunté a Red Hot Video porque estaba tenían una tienda cerca de la casa de mi familia en Port Coquitlam²², y eso me molestó mucho. Todo lo que quería era destruirla – ¡hacerla pedazos y prenderle fuego! Para ser extractas, quería reducirla a escombros con la dinamita que robábamos, pero el resto no estaban de acuerdo. Red Hot Video fue la única acción que elegí y la única de la nunca me he arrepentido - ¡ni una pizca!

CN: Mucha gente normal y aquellas que trabajan para el estado, como los cerdos²³, suele llamarte terrorista. ¿Sientes que lo que hiciste era terrorismo? ¿Cómo te sienta que te llamen terrorista? ¿Qué significa esa palabra para ti?

JB: Cuando la gente me etiqueta como una terrorista matan dos pájaros de un tiro: en primer lugar, retoman las dinámicas de representación de una palabra que continúa deformando nuestro entendimiento de la historia; en segundo lugar, me hace sentirme especial. Por ejemplo, cuando cuento historias resaltando mis hazañas, la gente siempre me dice: “¿De verdad? ¿Por qué estuviste en prisión?”, y siempre tengo la oportunidad de explicar que fue por radicalismo político; si uso la palabra terrorismo, siempre se sorprenden y dicen, “Ah, ¿sí? ¿Y saliste adelante?” y

²² Ciudad del área metropolitana de Vancouver.

²³ “Pigs”, la forma habitual de llamar a los policías en esta zona del globo.

de alguna forma veo en sus ojos que les acabo de decir algo que les da un poco de esperanza. Leo en sus caras algo como “si una persona puede llevar una buena vida tras pasar seis años y medio en prisión por actos más graves de los que yo he hecho, estoy seguro de que puede tener una buena vida también”. Puedes hacer algo, y puedes tomar esto de referente para hacer lo mejor posible. Así es como la gente piensa, y si tienes influencia sobre la percepción de una persona, entonces estás haciendo lo correcto.

CN: Errores como el de Litton Systems causaron heridas graves a algunos de los guardias de seguridad y empleados, ¿podía haberse evitado?

JB: Días antes del atentado contra Litton, descubrimos un problema con el contador digital de las bombas, no corría adecuadamente hasta llegar a cero. Deberíamos haber abortado la acción al ver eso, pero no lo hicimos. En su lugar, decidimos preguntar la persona que hizo el contador en Vancouver antes de proceder. Todo esto se hizo pese a mi oposición, te digo la verdad, y continuamos.

De hecho, creo que fue un milagro que ese día no matáramos a nadie. Nunca deberíamos haber atacado un blanco civil (un lugar donde la gente trabajaba) con 250 kilos de dinamita, fue una jodida locura.

La forma en que transportamos y almacenamos la dinamita y la armamos fue una irresponsabilidad; había poca consideración por la seguridad de las personas, sólo yo lo mencioné. El resto tenían experiencia previa manipulando dinamita, mientras que yo no. Nunca lo había hecho antes. De cualquier forma, me preguntaron por la llamada telefónica advirtiendo de la bomba en la acción de Litton, porque la persona originalmente envuelta la armó mal. Debido a esto, la dinamita manchó mi ropa (que se empaquetó y se usó como prueba en el juicio) y entró en mi flujo sanguíneo, haciéndome enfermar de gravedad.

El resto lo hicimos bien, no estoy excusándome o buscando caer bien en este punto de la entrevista; me llevó mucho tiempo ser capaz de mirar atrás y pensar en los sucesos con claridad (debido a un estrés post-traumático). Todo esto me hizo sufrir un envenenamiento por nitrato durante los días que siguieron a la explosión. El envenenamiento por nitrato normalmente ocurre cuando la gente está en contacto con la dinamita en una sala cerrada durante dos o tres días. Dormí junto a ella durante dos semanas enteras (mientras el recubrimiento lo tenían Ann y Brent). Me quejaba de las partículas que floraban en mi cara mientras la transportaba de aquí para allá. ¡Errores que definitivamente no podían evitarse!

CN: Cuando hablas de tu militancia, a menudo se percibe como machista o sexista, y muchísimas feministas han argumentado que la “violencia” es una característica inherentemente masculina. Sin embargo tú, una feminista curtida, estuviste en un grupo armado. ¿Esto desaprueba la teoría que sostienen algunas feministas?

JB: Creo que la violencia es una característica humana que no tiene nada que ver con el género. Muchas teorías feministas se equivocan al analizar la manera en que la mayoría de chicas construyen activamente su propio género, y caen en errores graves al centrarse en la socialización, en vez de en la resistencia de las chicas a la socialización. Y el gran problema con la academia es que la mayoría se pierden en interpretaciones.

CN: ¿Así que entonces cuál es la conexión entre la Militancia y el Feminismo?

JB: Para mí la conexión entre la Militancia y el Feminismo fue la resistencia femenina y el *DIY*²⁴ como armas de empoderamiento. En otras palabras, la irreverencia armada contra las instituciones patriarcales y el poder.

En mi decimoséptimo cumpleaños, mi hermana más mayor me dio un libro llamado *The Women's Room* de Marilyn French²⁵. Era una novela feminista que presenta a una militante feminista radical como personaje central, y me inició en nuevas concepciones sobre la pasividad femenina y la dominación masculina. Cuando un amigo me consiguió un trabajo en una fábrica de puertas perforando agujeros sobre aluminio ocho horas al día, cinco días a la semana, recuerdo intentar hablar con ella sobre las ideas del libro durante la pausa para el café o las horas de almuerzo. Ella estaba demasiado ocupada lamiéndole el culo al jefe de planta e intentando impresionarle – era una dura trabajadora, y tan gilipollas como él.

Afortunadamente, escuchaba a los iconos femeninos del rock de entonces como Patti Smith, Poly Styrene of the X-Ray Spex, y guitarristas como Ellen McIlwaine, que hablaban de las características masculinas de su música, y me atraían esos nuevos ritmos que inventaban.

Poco después, le dije al jefe de planta que me echara (mi vida estaba por encima) y tomé un autobús directo hacia la escena punk de Vancouver con unos pantalones llenos de cadenas y lentejuelas, botas militares y una camiseta rota. No estaba intentando ser morbosa u obscena, sino reírme de la sexualidad femenina (y de sus normas sociales) a través de la parodia. Mi entrada dentro del punk rock me trasladó de una posición de victimización, a una línea de trabajo ensamblario desde los suburbios, a tomar agencia²⁶, a ser una persona que controlaba su propio aspecto.

La parodia militante bajo la forma del punk rock fue una resistencia femenina a los serviles y jodidos roles de las mujeres jóvenes. Me asustaba más no hacer nada por combatir eso que recibir una palmadita en la cabeza y la etiqueta de “buena chica”.

²⁴ *Do It Yourself*, “Hazlo tú mismx”. Expresión originaria del punk que apuesta por la autogestión de la vida en todas sus facetas.

²⁵ Escritora feminista estadounidense destacada; *The Women's Room* (“La habitación de las mujeres”), publicado en 1977, no está todavía traducido al castellano.

²⁶ El término “agencia” no es común en lengua castellana. Tomar agencia es una forma de empoderamiento, elegir en base a los deseos propios y no actuar como correa de transmisión de una fuerza externa.

CN: ¿Cómo trabaja el anarquismo en todo esto? ¿Cuál es la conexión entre anarquismo y feminismo, o anarquismo y militancia?

JB: Bien, después de ese trabajo en la puñetera fábrica de Port Coquitlam, ya no me volví a preocupar mucho por los puestos de trabajo y las normas – o por cualquiera que me dijera lo que tenía que hacer de esa manera. Sentía que permanecería subyugada por el resto de mi vida si permanecía complaciente y dejaba que la jodida gente me dijera lo que tenía que hacer. Quería agarrar el tiempo y expresar mi feminidad de forma que reventara las ideas de las demás persona sobre cómo debería actuar.

Crecí con mucha libertad, siendo la más pequeñas de seis. Mis hermanos crecieron en los años cincuenta del control estricto, mientras yo crecí en los años sesenta del amor y la libertad y esperé a verme convertida en “hippie” de repente. Mis padres se habían dado cuenta de todo y toleraron que me expresara a través de cualquier imaginario que deseara, sin olvidarnos de mencionar la intransigencia del compás de cuatro por cuatro con el que golpeaba el punk rock británico.

Así que empecé a moldear mi propio estilo punk rock y anarco-feminista: medias rotas de rejilla, imperdibles, traje de cuero negro muy ajustado, pelo de punta y muñequeras. Llevaba símbolos anarquistas dibujados por toda mi vestimenta. Siempre llevaba un gorro de Mickey Mouse por casa con símbolos nazis en las orejeras que hacía gracia a mi madre. Me refugié en la música de los Sex Pistols y otras bandas británicas cuyos álbumes coleccionaba entonces, porque expresaban cualquier desviación de la norma en los suburbios (donde crecí) y sufrían una fuerte represión. Pronto aprendería a ser fiel a mí misma, saliendo por el centro de Vancouver. El punk fue realmente algo rupturista entonces, no como ahora.

Así pues, mientras estaba quedándome en una casa punk en Commercial Drive²⁷, un grupo de fascistas armados con bates de baseball me dio una paliza tremenda a plena luz del día. Tras esto, algunas cosas me cambiaron drásticamente. Al principio volví a Port Coquitlam y abandoné la escena punk por un tiempo, sufriendo un estrés post-traumático en una desesperación silenciosa. Entonces comencé a leer periódicos (nunca me habían interesado las noticias), y me identifiqué con los informes de escuadrones de la muerte y paramilitares que operaban con impunidad en el Tercer Mundo, ¡secuestrando y masacrando a mujeres y niños en iglesias! Esta indignación me hacía sentirme capaz de destruir una tonelada de ladrillos.

Comencé mi propio punkzine DIY, titulado *Opposition* (en el que criticaba a los punks que no hacían nada salvo estar sentados sobre sus culos), me uní a una banda de punk llamada No Exit y escribí “Nothing New”, uno de los mejores himnos punks que salieron de la escena punk de Vancouver. Al mismo tiempo, hacía carteles antibelicistas y antifascistas usando recortes de imágenes de luchadores guerrilleros

²⁷ Calle céntrica de Vancouver.

de la revista *Time*. Fue una gran época de conexión, canalizando mi rabia hacia una energía creativa, y eso me preparó para pasar la acción²⁸.

CN: Algunas personas piensan a día de hoy que el feminismo “ha ido demasiado lejos”, que las mujeres ahora son iguales a los hombres, y que ya no es necesario el feminismo. ¿Qué piensas de esto, ves el feminismo necesario actualmente?

JB: Igualdad de condiciones, ¡ja! Veo una terrible necesidad de que las personas feministas (tanto hombres como mujeres) se unan en torno a la sinceridad y el auto-emponderamiento, en la forma cualesquiera que sea que elijan.

CN: ¿Qué opinas de todas esas personas que piensan que las feministas odian a los hombres?

JB: Pienso que hablan como en los años ochenta y les gustaría seguir viendo las mismas gilipolleces de aquellos años.

CN: La segunda ola del feminismo fue muy anti-porno, mientras que la tercera ola adoptó una postura pro-sexo. ¿Las bombas sobre Red Hot Video estuvieron basadas en una postura anti-porno? ¿Una acción como ésta podría haber sido producto del feminismo del momento, o habría tenido lugar también 10 años más tarde, cuando Little Sister's²⁹ luchaba contra la censura, si una tienda como RHV estuviera vendiendo películas de violaciones y snuff³⁰ en la cumbre del movimiento feminista pro-sexo?

JB: Éramos todas militantes radicales de segunda ola que creíamos que la pornografía debería ser prohibida (censurada) porque insensibilizaba peligrosamente la visión de la mujer y estaba relacionada con el incremento de los niveles de violencia contra las mujeres y los niños. Por su parte, los grupos feministas oficiales hicieron un buen trabajo haciendo piquetes en las tiendas y afianzando la conciencia colectiva de la lucha contra la pornografía snuff, lo que la acción directa fue capaz de hacer saltar al discurso público.

No creo que tuviera el mismo efecto electrizante en la actualidad, porque las feministas de tercera ola se han expresado de forma diferente. Recuperan su camino personal fuera de los límites de la censura y reconstruyen la identidad femenina a

²⁸ Gerry Hannah, quien fue su pareja en su época de punk y lucha armada, y que firma el texto en siguiente, fue el bajista de la referencial banda punk canadiense The Subhumans. Tras su salida de prisión en los años noventa, volvió a la escena punk, en la cual prosigue.

²⁹ Archifamosa tienda feminista y disidente sexual abierta en Vancouver en 1983, y referente del feminismo radical pro-sexo en la época de las guerras entre las feministas anti-porno y anti-sadomasoquismo y las citadas. En medio de esto, la librería luchó contra el boicot al que el estado la sometió por considerar sus contenidos como “obscenos”, que finalmente ganó judicialmente.

³⁰ Género del cine porno en el que muere realmente alguien en la película. En 1999 se estrenaba *Asesinato en 8mm* de Joel Schumacher, en la que un detective privado investiga el asesinato de una joven a partir del vídeo snuff de su muerte.

través de etiquetas empoderadoras previamente definidas y censuradas como “poco femeninas” como la prostitución y la pornografía. Hoy en día, las feministas de tercera ola están prefiriendo controlar sus medios de producción en vez de destruirlos. Aunque esto también está bien, porque la gente de cuarenta, cincuenta años como yo hicimos nuestras cosas, ahora las que tienen veinte o treinta años están interesadas en hacer las suyas propias, y así una y otra vez.

CN: ¿Por qué elegisteis escribir “Wimmin” en vez de “Women”³¹?

JB: La Brigada como colectivo eligió escribir “wimmin” porque algunas camaradas ya solían usar el término solidarizándonos con otros lugares del movimiento (fuera de Canadá). En otras palabras, elegimos este nombre pensando que haría el mensaje de acción directa más accesible. En la actualidad, la gente a la que nos dirigíamos en su momento se pregunta “¿Pasa algo con esa palabra?”.

CN: ¿Cómo afectaron tus acciones al movimiento en general? ¿Tuviste algún apoyo de los movimientos feministas y antibelicistas oficiales?

JB: Nuestras acciones causaron pena, lágrimas, confusión y el típico distintivo estatal de la represión. En esa época, no teníamos un apoyo generalizado, salvo por personas individuales que nos conocían de esos movimientos que nos apoyaron calurosamente, y todavía lo hacen. En cambio, apenas encontré apoyos en el movimiento tras mi arresto, lo que no puede decirse en cuanto al apoyo del resto.

CN: ¿Qué hay de la raza? Como activistas principalmente blancos, heterosexuales y de unos orígenes de clase media acomodada, ¿vuestros privilegios jugaron un papel en todo esto? ¿Cómo trabajasteis la solidaridad con la gente de color, especialmente con la gente indígena por cuya tierra estamos luchando?

JB: Tuve la corazonada de que había vida más allá de mi acomodada y deficiente cultura blanca cuando comencé a pasarme por el Smiling Buddha³² y otros locales punks del centro de la ciudad. Yo provenía de los suburbios, mi familia y amigos no tardaron nada en empezar a decirme que esos lugares céntricos de violencia y vagabundos no eran seguros para mí. La cuestión es que la prensa local contaba historias que unían indiscriminadamente violencia, vagabundos e indígenas en la zona. Recuerdo discutir con ellos y retarles a que se informaran mejor sobre los estúpidos mensajes mediáticos que me repetían, como que se incitaba a las mujeres a vestir de determinada manera y estar al servicio de los hombres. Sabía que era una privilegiada y que mi responsabilidad era rebelarme para buscar la verdad – una

³¹ Forma de escritura popularizada por el feminismo radical setentero, que deseaba eliminar la palabra *men* (“hombre”) de la palabra *women* (“mujer”), apostando por *womyn* (singular) y *wimmin* (plural) entre otras formas.

³² Uno de los principales garitos de punk de Vancouver entre fines de los setenta y principios de los ochenta, en el que se articuló buena parte de la escena en sus inicios.

verdad inflexible frente a la injusticia, la pobreza y la violencia -; todo lo que me tragaba de los medios de comunicación, es lo que influyó a mi trayectoria blanca y privilegiada.

¡La forma en que se trabajó la solidaridad con las Naciones Originarias de Canadá³³ fue estupenda! Una vez, mis compañeras de AD y yo nos dirigíamos hacia el valle del Río Stein³⁴ para una semana de Rock & Roll y tuvimos que pasar a través del territorio de las Naciones Originarias. Viajábamos lentamente en un cuatro por cuatro robado – nuestros ojos estaban clavados en el serpenteante camino – cuando de pronto unos veinte jóvenes indígenas aparecieron de la nada y cortaron la carretera frente a nosotras con troncos y árboles, así que no podíamos pasar. Nos dimos cuenta de que esto era una campaña no blanca de acciones directas contra una agresiva compañía maderera de la zona que se estaba preparando para talar la última línea de bosque de la zona, así que levantamos nuestros puños en solidaridad; hicimos una oferta pacífica con una cinta de cassette de John Trudell³⁵ hablando sobre sus experiencias vitales. Por respeto a las barricadas de los nativos, los blancos podemos trabajar en solidaridad con la gente de color protegiendo la tierra. ¡Así es como trabaja la solidaridad!

CN: ¿Cómo aprendiste las habilidades necesarias y conseguiste armas, TNT³⁶ y todo lo que usabas en esas acciones?

JB: Me hice con un certificado de adquisición de armas de fuego en cuanto conocí a Brent Taylor en 1981. Compré y di de alta dos rifles de asalto semi-automáticos Mini-14 un año más tarde, porque quería aprender a disparar para mi propia protección. Gherry Hannah no quería que su nombre apareciera en ninguna lista, así que registré su arma bajo mi licencia, y así es como Gerry y yo conseguimos nuestras armas. El resto del arsenal de Acción Directa se expropió de unos coleccionistas de armas antes de que yo me uniera oficialmente a AD el 30 de junio de 1982.

Aunque me uní para deshacerme de la tienda de vídeos porno de mi suburbio, en ese momento la prioridad del grupo era la acción de Litton y expropiar material con el que lograr hacer la acción, como hacerse con dos radios bidireccionales de corto alcance y dinamita. Yo estaba harta de esperar y quería un blanco con el que practicar con mi nuevo Ruger Mini-14 del calibre .223, pero logramos encontrar en el

³³ *First Nations*, nomenclatura no exenta de polémica por la que se conoce a los pueblos de la zona invadidos por franceses e ingleses, que desde hace pocas décadas tienen representación institucional y comisiones tras infinidad de luchas raciales.

³⁴ En la provincia de la Columbia Británica.

³⁵ Cantante y activista sioux implicado en el movimiento contra la guerra de Vietnam y portavoz entre 1973 y 1979 del Movimiento de Indios Americanos, que organizó a las personas presas en las reservas contra el gobierno estadounidense y sufrió la consecuente represión federal.

³⁶ TriNiTrotolueno, compuesto químico altamente explosivo necesitado de detonador.

Ministerio de Fomento³⁷ una caja de TNT repleta de dinamita, y entonces pensé “espera hasta después de Litton”.

De todas formas, estábamos todos realmente cansados y pusimos rumbo a casa tras un día de infructuosa búsqueda de dinamita entre Squamish y Whistler cuando, de pronto, comencé a señalar al vehículo que teníamos justo delante y a reírme históricamente. ¡Era un vehículo de servicio del Ministerio de Fomento marcado con el símbolo de los explosivos situado justo delante de nuestras narices! Por supuesto, le seguimos durante una milla hacia su destino por la carretera hasta que llegó al recinto de fomento, donde aparcó durante la noche. Entonces, nos refugiarnos en el anonimato de la noche para robar las llaves que estaban situadas a simple vista sobre el salpicadero y abrimos la puerta del servicio de transportes, haciéndonos con más de 900 kilos de dinamita. ¡Fue así de sencillo!

CN: Una de las cosas más genuinas de vuestro grupo fue que erais anarquistas, no marxistas como la mayor parte del resto de grupos armados como la Fracción del Ejército Rojo, el Frente de Liberación de Québec³⁸, el Ejército Republicano Irlandés³⁹, El Ejército Negro de Liberación y la Weather Underground⁴⁰. ¿Cómo compaginasteis el ser anarquistas con usar un modelo principalmente desarrollado por marxistas?

JB: Esos rígidos modelos causaron una mentalidad vanguardista en nuestro grupo que con frecuencia producía mucha tensión y finalmente nos dividió en la misma forma en que los medios de comunicación usaban las (pedagógicas) historias de negros y blancos para vender periódicos y con el propósito de imponer el control social a las estúpidas masas. Hablando en plata, se lió la de Dios es Cristo cuando la gente quedó herida en la explosión de Litton, ¡y rápidamente todos los componentes del grupo se volvieron más rígidos! Está claro, algunos idealismos políticos están concebidos en base a una utopía y cómo conseguirla, pero las triquiñuelas detrás de la actividad política revolucionaria ilegal son algo totalmente diferente. ¡He de decir que me moló llevar una vida real de chica mala entregada a las drogas, las armas y

³⁷ *Department of Highways*, literalmente “Departamento de autopistas”.

³⁸ *Front de Libération du Québec* (FLQ), grupo armado principalmente afincado en Montreal (la capital de Québec), que entre 1963 y 1970 cometió diversos atentados con bomba, uno de ellos mortal, con el fin de lograr la independencia y el socialismo para Québec y la parte francófona de Canadá. Una férrea represión estatal terminó con su existencia.

³⁹ *Irish Republican Army* (IRA), grupo armado irlandés creado tras la Gran Guerra, desintegrado en los años veinte tras enfrentamientos internos derivados de la independencia del sur de Irlanda, y resucitado en los años sesenta y ochenta con fuerza. Tras una desintegración a inicios del siglo XXI y multitud de escisiones, en 2012 resucitó de nuevo en un formato más cercano a la guerrilla urbana que al de grupo armado.

⁴⁰ También conocidos como *Weathermen* (“Hombres del tiempo”), fue el primero grupo armado estadounidense, de inspiración maoísta, surgido en 1970 de las luchas estudiantiles y antibelicistas. Desapareció a finales de la década.

joder la marrana en las calles! Eso es lo que me llevó a meterme en un grupo armado, no una ideología política férrea. ¡Ni de coña! Y reto a que alguien intente decir otra cosa, o que se atreva a decir que eso me hace ser menos revolucionaria en la lucha por la libertad. De hecho, creo que fui una persona avanzada a mi época en muchas cosas.

CN: Así que cuando sólo tenías 18 años te involucraste en la acción radical clandestina. ¿Cómo alguien tan joven se mete en algo tan radical? ¿Fue un error involucrarte tan joven y a esa edad?

JB: Vale, pues estoy liando a algunos de mis nuevos amigos punks para llevarles a un plató como extras y rodar “Todos enmarronados”, alias “Las fantásticas manchas”. Tenía un coche y, en cuanto me gradué en duodécimo año⁴¹, le dije a mis padres que me iba a vivir a la casa punk de Commercial Drive. No les hizo especial gracia, pero, como dije, crecí con mucha libertad. La vida era una gran fiesta en la Mansión Punk hasta que uno de los chicos punk se puso borracho y pateó el coche de un vecino. El día siguiente era el Día Italiano⁴² de 1980, y de pronto nos atacó un grupo de tipos enmascarados que empuñaban bates de baseball. ¡Nunca olvidaré el momento en el que los sonidos del carnaval de la calle se mezclaron con las ventanas rotas y la gente gritando al sufrir golpes y los efectos embrutecedores que me acompañaron durante años!

De todas formas, tras el incidente, volví a casa y comencé a retar a mi familia y amigos a que vieran las noticias de los periódicos sobre los escuadrones de la muerte que operaban impunemente a lo largo del tercer mundo y señalaba que esto podía ocurrir también aquí. Así es como comencé a enrolarme tan joven – la represión violenta que experimenté como una chica punk que resistía a las normas oficiales fue tan extrema que me produjo una obsesión por las armas y la militancia que probablemente atrajo a otros séquitos militantes o éstos me atrajeron a mí. Fuera cual fuese su labor, así fue como comencé a ser tan radical a una edad tan joven, y ¿esto fue un error? Ahora que soy más mayor, creo que no. Creo que fue como tenía que ser.

CN: ¿Pensabas en que te podrían trincar? ¿Mandarte a prisión? ¿Qué supuso la prisión para ti?

JB: Sí y no. Es extraño, pero estaba preparada para hacer todo lo que hice para corroborar mis palabras y respaldar a mis amigos/compañeros, pero no era un pacto suicida – mientras, al mismo tiempo, me escucharon muchas veces por los micrófonos diciendo que moriría probablemente si iba a prisión.

⁴¹ Último curso de la educación preuniversitaria.

⁴² Desde los años sesenta y en esa misma zona se celebra un día de fiestas callejeras en honor a la gran cantidad de inmigrantes italianos que huyeron de su país tras la Segunda Guerra Mundial.

CN: ¿Tuviste un juicio justo?

JB: ¡No! Inmediatamente, mis compañeros querían invalidar las transcripciones de los micrófonos, y no vi piezas clave que evidenciaran ese seguimiento. Colocaron dos micros ocultos en nuestra casa clandestina: uno en la cocina del piso de arriba y otro en el piso de abajo, en la habitación de Ann y Brent. Mis compañeros, incluyendo mi novio, no creían que me sentara bien creer que había un micro en el piso de abajo, y me recomendaron olvidarlo. Estaba convencida del golpe represivo que se cernía contra ellos, y debería haber tenido acceso a todas las pruebas antes y durante el juicio como todas las personas de este país.

También, cuando consideras que la Carta Canadiense de los Derechos y las Libertades⁴³ se había aprobado unos 30 días antes de nuestro arresto, estoy segura de que puedes entender que, dado el clima en el que estábamos, era muy poco probable tener un juicio justo.

CN: ¿Tienes algún consejo que darle a los activistas condenados a largas penas de prisión?

JB: Mi consejo es que inviertan su tiempo en la educación, porque es lo único que tiene un valor equitativo en este mundo de semi-libertad. Igualmente, muchos de los activistas anticarcelarios invierten su trabajo en programas para presos, lo que creo que tiene mérito en el sentido que logran tener aptitudes laborales antes de dejar la prisión, ¿pero a quién coño van a contratar tras hacer un grado de peluquería en la Prisión 4 de Mujeres de Oakalla? En realidad, es una broma de mal gusto cuando piensas sobre eso.

Es también importante tomar notas y anotar tus experiencias como lo que haces todo el tiempo para compartir después tu sufrimiento con el resto. Después de todo, lo único que sacas de ahí es un montón de experiencias.

CN: ¿Cómo podemos trabajar en el apoyo a anarquistas y otros presos revolucionarios?

JB: Claramente, esto implica escribir cartas de apoyo y visitar a los presos anarquistas y revolucionarios, pero es igual de importantísimo ofrecer apoyo moral y económico a las familias, que con frecuencia se dejan de lado sin entender qué coño acaba de ocurrir.

CN: ¿Qué te hizo vincularte al punk? ¿Tus acciones políticas afectaron a la escena punk?

JB: ¿La mía? Yo sólo quería vestir guay. No estaba intentando hacer una revolución ni nada parecido al principio. Conozco gente que le gustaría pensar que siempre me

⁴³ Enmienda adicional a la Constitución canadiense adoptada en 1982, que completaba algunos aspectos del viejo texto y adaptaba la política del país a los nuevos aires.

dediqué a romper las fronteras de las políticas de género, pero Gerry y yo en realidad no teníamos tiempo para eso; estábamos demasiado ocupados intentando sacar el dinero suficiente para comprar discos, cerveza y pagar el alquiler. Pero tengo que admitir que, a principios de los años ochenta, había más actividad socio-política a lo largo de todo Vancouver – mucha más que en cualquier otro tiempo desde entonces, de eso no me cabe duda: marchas pacifistas de miles de personas, muchísimas canciones en los diversos encuentros políticos socialistas, Rock contra las Prisiones cada agosto, el movimiento sindical, huelgas generales, etcétera. En medio de todo esto, me identificaba como punk, pero quería un lugar seguro en el que poderme expresar de forma menos “femeninas” que las demás chicas – ser segura de mí misma, agresiva, honesta – y rechazaba a las chicas buenas de mierda que en cuanto aparecían delante de mí me hacían sentir incómoda.

Es importante destacar que es muy común para los varones adolescentes rechazar las normas convencionales a favor de una identificación subcultural, y la escena punk rock de Vancouver no fue diferente. Se aceptaba como un rito de paso para los hombres, mientras que para las mujeres era diferente. Claramente me mostraba adversa y rebelde ante mis colegas masculinos al rechazar las normas sociales y las expectativas, pero, además, resistía férreamente tanto las construcciones de la feminidad normal como las actitudes sexistas de punks que valoraban la masculinidad adolescente, la dureza, la sangre fría, la rebeldía y las poses agresivas de las chicas punk. A diferencia de los chicos punk, yo construía mi identidad desde dos construcciones opuestas, lo que me conllevaba unas implicaciones más amplias para pensar sobre AD y la violencia como algo inherente a las cualidades masculinas. Hay que pensar sobre esto un poco más.

De todas formas, contemplando el pasado, creo que cuando mis amigos punks y yo, especialmente los chicos, recibimos el ataque de los bates de baseball por ser punks, esto nos impactó tan profundamente que comencé a ver la lucha política como algo violento.

CN: ¿Cuáles fueron tus mayores influencias?

JB: La violencia, el amor, la música punk rock, la ética DIY, las series de los años setenta...

CN: Ann Hansen sacó un libro con su versión de la historia de vuestro colectivo, *Direct Action: Memoirs of an Urban Guerrilla*. ¿Qué piensas sobre su libro?

JB: Me chocó leer cómo ella misma se pinta como una romántica rival del poder establecido y a Gerry y a mí como unos gilipollas. Y no habla sobre su vida en prisión y su relación con el resto de nosotras después del juicio. En mi opinión, los aspectos emocionales de todo eso son importantes, y eso es lo que siento que le falta al libro de Ann.

CN: Viviste cerca de Robert Pickton⁴⁴, ¿verdad? ¿Y creo que antes me dijiste que conociste a mujeres en prisión que desaparecieron en sus manos? ¿Piensas que la defensa que los cerdos hicieron sobre Pickton era acertada? ¿Cómo pudo este idiota escabullirse tras violar y matar a mujeres durante tantos años?

JB: Sí, vivía a una pocas manzanas de él. En febrero de 2002, cuando él y su pandilla fueron arrestados y sus fotos aparecieron por todas partes, me quedé como “Eh, espera un momento. ¡Ése es el tipo que me robó el perro y me estuvo acosando en el 97! Sentí miedo y, afortunadamente, todavía era una luchadora y recordé su número de matrícula y lo guardé. Ese día intenté informar a la policía local, pero no estaban muy interesados en el tema – ¡estaban más interesados en mi libertad condicional y no en la gente a la que molestó en mi barrio!

Fue escalofriante la forma en la que obtuvieron el ADN de fragmentos de huesos de mujeres desaparecidas sobre 1982, el mismo año en el que empuñé un arma y culpé a una tienda de vídeos porno del acoso en mi barrio. Entonces, después de muchos años supe que muchas mujeres que conocía de la prisión habían desaparecido en Downtown Eastside y entonces la policía se centró en una centenaria tierra de labranza y se acusó a su propietario, ¡joder! Sabiendo el destino de esas mujeres... jamás debes pasar así de alguien, ¡de ningún modo! Todavía me cuesta aceptar lo que les ocurrió a esas mujeres y no sé si lo superaré algún día.

Estaría de acuerdo con su condena, pero el tribunal llevó a cabo el juicio de forma horripilante. ¿Qué hubiera pasado si los medios de comunicación no lo hubieran permitido? Eso me indica claramente que algo se estaba haciendo a puerta cerrada y de forma sistemática. Una cosa de la que la gente debería darse cuenta es de que, todo el tiempo, la policía y el público del juicio confabulaba y omitían las cosas en las querían entrar y no hacían públicas las pruebas. De todas formas, me centré unos pocos días en los argumentos de la vista previa del juicio de Pickton y me encontré sorprendentemente situaciones similares a nuestro juicio como la facilidad con la que admitir algunas pruebas y la cobertura mediática. Y el aspecto más inquietante de todos los que vi fue que, en las profundidades de nuestra conciencia colectiva, sabíamos que, siendo realistas, no pudo actuar solo. Había unas cuantas personas que sabían que había trozos de cadáveres extendidos por los contenedores de basura, incluyendo a los maderos. Es un dilema moral. Creo que se zafó de la cárcel haciéndose pasar por un “trabajador imbécil” y los maderos y todo el mundo le dejó en paz.

⁴⁴ Tras diversos procesos, en 2007 se le condenó a cadena perpetua por seis asesinatos de mujeres, si bien está a la espera de juicio por otros veinte. Pickton poseía una granja de cerdos en las afueras de Vancouver, y se deshacía de los cadáveres dándoselos como comida. La entrevista es anterior a su entrada en prisión.

CN: Nos estamos preparando para los Juegos Olímpicos⁴⁵, y hay un importante movimiento de resistencia contra ellos. Ya hay también una dura represión policial, con los cerdos apareciendo por las casas de activistas de Vancouver y Victoria acosándoles y buscando confidentes. Están entrenándose especialmente para la seguridad de los JJO. ¿Crees que los activistas tienen alguna oportunidad? ¿Cuál es tu opinión general sobre los JJO y el movimiento contra éstos?

JB: Creo que es un buen momento para converger entre activismos y tener éxito, aprovechándonos de que el comité Olímpico no quiere imágenes de la brutalidad y represión policial siguiendo a cualquier cosa que hagan (su siguiente parada es Europa⁴⁶) y, aunque el movimiento anti-olímpico es inteligente frente a la represión, tiene la oportunidad de cambiar la forma en que la gente ve el espectáculo colonial/capitalista, como en los JJO, para los siguientes años.

CN: ¿Cuáles son tus impresiones generales sobre los movimientos feministas, ecologistas y anarquistas actuales?

JB: Es reafirmante ver a estos movimientos centrarse en la protección de la tierra, las luchas por la disidencia sexual⁴⁷ y el empoderamiento de los pueblos nativos.

CN: ¿Qué piensas sobre las bombas contra los oleoductos de gas amargo de EnCarta que han ocurrido al norte de la Columbia Británica este último año⁴⁸?

JB: ¡Creo que cualquier cosa que haga alguien para proteger su tierra y la salud de su entorno está justificada!

CN: Tengo un amigo en Edmonton que opina que, cuando alguien que se llama anarquista salta por los aires algo, está hiriendo el movimiento. ¿Qué piensas?

JB: Veo que los medios de comunicación suelen usar las palabras de moda e imágenes todo el rato para vender historietas y convencer a la audiencia de que puede hacer juicios morales o tomar decisiones basadas en informaciones sesgadas sobre la conciencia moral de otra comunidad y la acción directa. Del mismo modo, los “mantenlos alejados” y “la violencia no va conmigo” de tu amigo tienen un tono

⁴⁵ Se refiere a los JJO de invierno, que en 2010 se celebraron en Vancouver.

⁴⁶ En 2014 tuvieron lugar en Sochi, Rusia. El alcalde de la ciudad declaró que permitiría la participación de homosexuales en éstos siempre y cuando “no impusieran sus hábitos”. Hubo movilización en protesta por esto y de otros movimientos sociales más.

⁴⁷ *Queer fights* en el original

⁴⁸ Entre octubre de 2008 y enero de 2009 cuatro bombas explotaron en las instalaciones de la citada empresa de transporte de gas, provocando millones de pérdidas en dólares y haciendo pública la disconformidad de las poblaciones de la zona a ver contaminadas sus tierras y su salud por estas prácticas energéticas. Tras diversos arrestos, nadie ha sido condenado por estos hechos hasta la actualidad. El gas amargo es gas natural con otra composición y para otros usos.

moralista y son una forma de censura, porque el enfado extremo es la verdadera fuerza que hay tras todo cambio social.

Creo que el movimiento de acción directa no violenta de Gandhi está basado en una idea romántica hollywoodiense que idealizada una época y una cultura completamente diferente que la que vivimos. Actualmente la policía de los estados post-coloniales ha tenido mucho tiempo para perfeccionar las técnicas que mantienen a la población en una sumisión permanente y confinadas dentro de las normas e instituciones capitalistas. Por ejemplo, me he enterado del aumento del síndrome de los directores bancarios: se ha convertido ahora en algo aceptable, justificado y diario el que tu jefe te diga “háblale a la mano” si te quejas, y te despida al primer tono de enfado, sin importar las circunstancias, incluyendo a los activistas políticos.

No creo que el movimiento llegue muy lejos si nadie ataja esta tendencia de querer censurar la militancia de la psique colectiva. El miedo a la violencia política y al encarcelamiento ha neutralizado con eficacia el movimiento. La gente tiene miedo a luchar por la libertad; los activistas intentan convencer más que desafiar, y la simple sugerencia de un enfrentamiento violencia ha comenzado a ser la verdad incómoda de la que nadie quiere hablar.

CN: En una entrevista que diste mientras todavía estabas en prisión, declaraste que renunciabas al uso de la violencia. ¿Es cierto? ¿Todavía piensas lo mismo años después?

JB: Esto es interesantes porque, al inicio de todo esto, realmente no entendía por qué comencé en una guerrilla urbana y definitivamente no entendía cómo impactaría esto en mi visión del mundo el resto de mi vida. Fue muy espontáneo en aquel momento. Ahora, tras muchos años de reflexión vuelvo a mi pasado con un entendimiento claro de los sucesos y la firme creencia de que la acción habla por encima de las palabras.

CN: Aquí va la pregunta del millón de dólares: Si tuvieras la oportunidad de hacer todo lo que hiciste de nuevo, ¿lo harías? ¿Te arrepientes de algo?

JB: Sí y no; me arrepiento de verdad de haber herido a gente, pero lo hecho, hecho está. De lo demás, no me arrepiento en absoluto de nada.

LA ÉTICA PROTESTANTE DEL TRABAJO Y EL SUEÑO OCCIDENTAL

Por Gerry Hannah

La mayoría de la gente hoy en día parece darse cuenta de que los mega proyectos, la tala indiscriminada y a gran escala, la explotación minera y el continuo desarrollo inmobiliario nos conducirá inevitablemente hacia un medio ambiente devastado e inhóspito. Pese a esto, por alguna razón la mayor parte de la gente sigue aceptando y hasta apoyando estas prácticas, y generalmente consideran que son necesarias. Alguien bien podría preguntarse por qué a unas criaturas supuestamente inteligentes unas monedas les pueden empujar a esta forma de pensamiento auto-destructivo. La respuesta es sencilla: en nombre del trabajo.

Estamos dispuestos a talar bosques e inundar valles, desplazando a centenares de animales salvajes (la mayoría de los cuales morirán posteriormente por falta de cobijo y lugares donde pastar) en nombre del trabajo. Estamos dispuestos a transformar un número incontable de zonas ecológicas frágiles en páramos, lodo y montañas de residuos; en nombre del trabajo. Estamos dispuestos a envenenar ríos, lagos y el aire, con todo tipo de contaminación, en nombre del trabajo. Básicamente estamos dispuestos a violar totalmente este planeta de todas las formas posibles, mientras los cheques se sigan expidiendo.

Como una sociedad completamente industrializada, creemos que para sobrevivir debemos ser trabajadores asalariados, y en consecuencia nos hemos vuelto totalmente dependientes de las corporaciones y otras destacadas instituciones para poder subsistir. Estar en esta posición es extremadamente vulnerable porque actualmente, ante el miedo al despido, nos cohibimos de decir lo que pensamos sobre la mayor parte de las prácticas inapropiadas que llevan a cabo los trabajadores mediante sus diversas empresas. Vemos cómo lo que hacemos con el planeta y nosotros mismos está mal, vemos que somos los responsables de esas acciones contra el planeta y el impacto que tienen no nos preocupa en absoluto, ni osamos levantar nuestras voces demasiado alto para protestar por el miedo a perder nuestra fuente de ingresos.

Me pregunto cuánto estamos dispuestos a sacrificar en nombre de nuestro empleo. ¿Dónde está concretamente el final? Y estamos a punto de aceptar que dejaremos a nuestros hijos un mundo destruido y desértico, ¿tendremos acaso trabajo entonces? El trabajo es casi siempre degradante, monótono o destructivo de alguna forma. En la mayor parte de las veces el trabajo es inestable. Nuestro sueldo una pequeña fracción de las ganancias totales que creamos con nuestro sudor y esfuerzo. Con un poco de suerte no somos tan cortos de miras, tontos y egoístas.

La posición en la que nos hallamos actualmente no es sólo vulnerable, sino que también perpetúa esta situación, y tiende a reforzar continuamente nuestra dependencia en las iniciativas y empresas de los demás más que en nuestras propias capacidades de supervivencia. Al ser cada vez más directamente dependientes y cerrar las relaciones con el mundo natural, y al sumergirnos constantemente y cada vez más en un tipo de vida basado en la producción y el consumo de cosas hechas por otras personas, nuestra demanda para la explotación de “recursos” naturales incrementa notoriamente, ocasionando así más destrucción al medio ambiente. Poco a poco esto edifica una relación interdependiente con el mundo natural cada vez más lejana del mundo de la posibilidad. Los elementos vitales para el mantenimiento de la vida humana – independientemente de la sociedad moderna – simplemente no estarán ahí, y el conocimiento de cómo usarlos también se han olvidado. Es una situación estúpida para las personas dispuestas a hacer mucho dinero de nuestra dependencia con su venta infinita de productos para nuestro consumo, pero poniéndolos al resto en una situación precaria y peligrosa.

En los períodos que se denominan de crisis económica, cuando el medio al desempleo es alto, los gobiernos y las corporaciones usan el trabajo para justificar las cosas que no tienen demasiado que ver con la destrucción del medio ambiente (de forma directa), pero igualmente son negativas. Por ejemplo, un número sorprendente de personas se preguntan ahora esperanzadas si las prisiones que se han construido en su territorio les proporcionarán empleos. En vez de intentar tratar la basiquísima cuestión de si una sociedad tan desquiciada como la nuestra (o cualquier sociedad de ese tipo) tiene el derecho a meter a la gente en jaulas, optan por una solución de sus problemas a corto plazo, a expensas de las muchas víctimas de los valores totalmente corruptos de nuestra sociedad y la completa opresión.

Otro ejemplo de este fanatismo laboral son las personas que prácticamente ruegan por la construcción de centrales nucleares en sus zonas pese al gran riesgo potencial para ellas y para su región – sólo por un puñado de puestos de trabajo. De hecho, con frecuencia escuchamos a gente defender la industria armamentística nuclear porque un buen número de gente trabaja en ella. No sólo contribuye la destrucción del medio ambiente, sino que también al asesinato de millones de personas, pero eso también está bien mientras que de sirva para empleos estables.

Parece que los seres humanos hemos vivido tantísimo tiempo bajo el concepto de “hacer dinero” que nos hemos olvidados de nuestros antepasados. El lugar donde nos encontramos actualmente es prueba de ello. Contrariamente a la creencia popular, la vida para ellos no era sólo puro trabajo monótono, sino un placer en muchos casos. En muchas comunidades de antaño, el juego y el trabajo eran prácticamente indistinguibles. En particular en las sociedades de cazadores/recolectores en las que nuestros ancestros normalmente se instalaban en

áreas donde las necesidades básicas para la vida eran fácilmente obtenibles, y había muy poca necesidad de hacer labores prolongadas aburridas o arduas.

Este escenario estaba claramente exento de esclavitud imperialista y sociedades feudales, épocas que tienen actualmente bastante semejanza con nuestra sociedad, en la que el trabajo se nos muestra como una sentencia penal, y jugar se considera como un privilegio a ganar – asignado de forma altamente reglamentaria e institucionalizada, una vez hemos gastado a granel nuestra energía y tiempo trabajando para cumplir las codiciosas ambiciones de alguien.

Mucha gente argumentaría que una existencia más básica como la que gozaron nuestros ancestros, sin todos esos aparatos mecánicos y procesos tecnológicos que tenemos hoy en día, necesitaría de una exigencia física, y podría dejarnos con mucho menos tiempo de ocio para nosotros que el que tenemos actualmente. Sin embargo, nos encontramos con que fruto de vivir en la sociedad moderna, cada vez hacemos menos ejercicio del que deberíamos hacer para mantener una vida saludable, y por ello nos vemos obligados a buscar otras formas para mantenernos en forma, como salir a correr, nadar o montar en bicicleta. Así que esto significa esencialmente que más que hacer nuestras vidas mucho más fáciles, tenemos que reestructurarlas simplemente, y no sólo eso, sino que normalmente pagamos por hacer ejercicio, lo que en una época era una simple parte de la vida diaria, sin mencionar el gasto de tu nuevo tiempo de ocio ganado en aburridos programas para tener buena forma.

Otro argumento que algunas personas hacen contra la vida austera es que no es realmente necesario ir tan lejos. Dicen que todo lo que se necesita es detener la destrucción del medio ambiente y que mantener una relación saludable con la naturaleza implica un control popular de la industria en vez de las corporaciones, y que la industria deje de producir cantidades masivas de productos inútiles de consumo y que sólo produzca artículos de primera necesidad. Algunos de esos artículos también serían piezas para mantener el transporte mecanizado y los productos médicos avanzados, así como equipamiento comunicativo y otros aparatos productores de energías alternativas.

Aunque no hay duda de que son cosas útiles y que mejorar sus servicios podría ser beneficioso bajo las condiciones actuales, este argumento tiene un fallo esencial. Ignora la vasta y compleja subestructura industrial que debe existir para que esas cosas útiles y esos servicios puedan fabricarse. Por ejemplo, las máquinas de rayos-X y los generadores de energía eólica, pese a que se escucha que aparentemente son más o menos ecológicos, requieren de una gran cantidad de materiales concretos y procesados bajo alta tecnología. Esos materiales no crecen en los árboles. Primero se tienen que extraer de la tierra, transportarse al lugar en el que se procesan, procesarse, transportarse al lugar donde deben fabricarse y, finalmente, fabricarse. Esto es todo lo que ocurre antes de que esos materiales lleguen a la planta de montaje. Cada una de esas operaciones constituye básicamente una industria en sí

misma, y cada una de ellas también depende de su propio grupo de aparatos mecánicos especializados, que por turnos van fabricando todos sus materiales, y así sucesivamente. De igual modo, si la fabricación se limitara a una pequeña parte de los artilugios más sofisticados que producimos actualmente, todavía estaríamos dependiendo muchísimo de una parte destacable de la actividad industrial.

Además, si los métodos de control de contaminación y reciclaje más avanzados (que de nuevo dependen de materiales fabricados propios) se aplicaran en este proceso productivo, no existe ninguna forma de industria que no tenga un serio impacto sobre el mundo natural. Es más, una sociedad que se entrega a la industrialización por voluntad propia no puede hablar en serio cuando dice que quiere vivir en armonía con la naturaleza.

En la sociedad de consumo en la que vivimos actualmente, las relaciones humanas también tienden a su descomposición al igual que las relaciones con la naturaleza. Con frecuencia trabajadores nos insultan y abusan de nosotros al preocuparse sólo de la producción que generamos; personas sin sensibilidad a nuestros sentimientos como seres humanos, así como los empresarios que nos ven como consumidores de los que sacar beneficios, valorando poco nuestras necesidades reales como seres humanos. Estos abusos y humillaciones que experimentamos diariamente (que aparecen de muchísimas otras formas también) nos llevan inevitablemente a sentir impotencia, frustración e incomodidad, lo que nos hace desahogarnos en muchas formas negativas. Esto incluye escaparse a través de las drogas y el alcohol, y ejercer violencia doméstica contra las personas o cosas. Tenemos tan poco control sobre nuestras propias vidas que intentamos compensarlo dominando al resto. También nos volvemos amargos y apáticos hacia la vida del resto y suspicaces e intolerantes con otros seres humanos.

Al mismo tiempo, mientras todo esto ocurre, los medios de comunicación oficiales y las hábiles corporaciones nos animan a ser duros competidores y totalmente materialistas, y a juzgarnos a nosotros mismos y a los demás por quién tiene más cosas y quién menos. Por aceptar esos valores e intentar vivir a su altura, somos máquinas programadas a costa de nuestra propia libertad y dignidad y la del resto.

La mayoría de nosotros puede sentir que actualmente las cosas andan muy mal, pero aparentemente todavía no nos hemos dado cuenta del todo del nivel de daño que provocamos. Aún no tenemos una idea clara de lo que hay que hacer al respecto. La mayoría de nosotros busca líderes políticos para obtener una respuesta, pero normalmente cualquiera de ellos está demasiado ocupado haciendo tratados de comercio con sus secuaces de las corporaciones, están de vacaciones o simplemente son demasiado arrogantes para responder, y cuando dicen tener algunas respuestas, es siempre más de lo mismo. Nos dicen que estos problemas son una parte del precio del progreso, pero nunca nos dicen hacia dónde estamos progresando concretamente, así que ¿cómo sabemos si el precio vale la pena o no?

Lo mismo pasa con los directores de empresa que, sorprendentemente, algunas personas todavía los consideran como hombres simpáticos que nos cuidan. Su respuesta sobre los problemas del mundo es que debe haber menos control sobre las grandes empresas y más incentivos financieros para los nuevos emprendedores – que es como decir que la mejor manera de apagar un fuego es echarle más gasolina.

También clamarán contra la vuelta de un estilo de vida más simple e independiente diciendo que nos es mucho más beneficiosa y saludable vivir en una sociedad altamente tecnológica, que es nuestra única oportunidad real de libertad e igualdad. Deberíamos preguntarnos cómo una sociedad construida sobre la filosofía del beneficio a cualquier precio, la conformidad total y la dominación sobre todo lo vivo – incluyendo las muchas cosas del planeta que nos permiten vivir – podría ser saludable, beneficiosa y bonita. Estamos viendo sus primeras secuelas ahora. ¿Son bonitas? ¿Son saludables? ¿Hay algún problema menos que antes? Sólo necesitamos revisarnos un rato nosotros mismos y nuestras vidas para responder esa pregunta.

Para aquellos de nosotros que se esfuerzan por ser de verdad honestos ante sí mismos, y que comparten una profunda preocupación por la calidad de la vida en nuestro planeta, la realidad de esta situación debería haber quedado clara. O rechazamos colaborar con la destrucción de la tierra y la nuestra propia para siempre, o nos condenaremos a nosotros y a nuestros hijos a una posición permanente de subordinación, y a una forma de vida completamente artificial y sin retorno. Si elegimos el rechazo, entonces es necesario un cambio radical en nuestra forma de pensar. Debemos olvidar la chorrada de que la industrialización y el medio ambiente pueden co-existir. No pueden. Debemos de dejar de asumir que necesitamos todos nuestros aparatos modernos para sobrevivir y ser felices. No los necesitamos. Y debemos dejar de pensar que la gente con poder, ya sea elegida o lo que sea, tomará las decisiones correctas por nosotros. No lo harán.

El cambio total que tiene que ocurrir para garantizar que nuestras vidas tengan un significado e independencia reales, y para que nuestro planeta sobreviva, se nos muestra demasiado desesperanzador en términos de conciencia social. Todavía tiene que ocurrir. Cada uno de nosotros debemos intentar por nuestra cuenta entender en su totalidad esta sociedad de plástico en relación a nosotros y a nuestras relaciones, y rechazarla enteramente, tanto en el pensamiento como en la acción. Además, debemos unirnos en este proceso con otras personas que comparten este conocimiento y les preocupa el futuro y siguen adelante con bravura, en todas las formas que podamos, hacia una forma de vida nueva y mejor. Un estilo de vida basado en la cooperación, la igualdad y un profundo respeto por la tierra.

La situación es urgente. El momento del cambio ha llegado. La ética protestante del trabajo y el sueño occidental nos están matando, tanto física como espiritualmente, pero podemos vivir si queremos. Depende de nosotros.

VIVIR EN LA REALIDAD

Por Doug Stewart

En los últimos años, decenas de miles de personas han muerto en El Salvador, la mayor parte guerrilleros muertos a manos del ejército y campesinos asesinados por escuadrones de la muerte. ¿Qué significa esto? No mucho, creo, para la mayoría de nosotros. Tenemos un conocimiento teórico de los sucesos que ocurren en este triste país, pero no creo que realmente *sintamos* realmente el sufrimiento y la lucha que tiene lugar ahí. Para mucha gente politizada hay una distancia emocional inconsciente, una alienación y una separación que nos evita empatizar, sentir de forma palpable lo que está ocurriendo. Lo leemos en el artículo de una revista y nos enfadamos, pero en unos pocos días lo olvidamos. Creo que deberíamos hacer un esfuerzo en interiorizar la realidad del fascismo y la guerra de guerrillas en El Salvador. Ahora, en este preciso momento, hay alguien como nosotros, con sueños, esperanzas y miedos, siendo torturada o violada por los soldados salvadoreños. Y en este preciso momento, hay alguien como nosotros sentado en la jungla con un rifle, atento y a la espera. Somos gente politizada. Esa gente son nuestras hermanas y hermanos y sus vidas son reales. Deberíamos tenerlas en cuenta en nuestros pensamientos.

“Sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible para los ojos”⁴⁹. Hay muchas injusticias en el mundo, mucha opresión y sufrimiento, y creo que la mayoría sabemos que nuestro conocimiento de la realidad es muy teórico y abstracto. No nos identificamos realmente con la existencia y el dolor y la resistencia de la gente con la que simpatizamos. Por ejemplo, hasta para los hombres progresistas creo que sentir cómo es ser una mujer en una sociedad patriarcal es muy complicado. Podemos entender teóricamente la potencial violencia omnipresente, el menosprecio, la crueldad y desdén, pero no podemos empatizar realmente e identificarnos con la frustración, el cansancio y el miedo que nuestra cultura impone a las mujeres. El genocidio de los indios americanos es otra atrocidad que entendemos de manera abstracta, algo que creo que muy pocos canadienses blancos comprenden de verdad.

Otro tipo de falta de entendimiento es el expolio de la tierra. La mayoría de izquierdistas ven la destrucción de ecosistemas como innecesaria, inútil u ofensiva para los valores estéticos humanos, pero no empatizamos realmente con los zorros y las flores, con toda la indescriptible complejidad que guarda, la interconexión y la belleza de la vida en la tierra; no sentimos con sinceridad el horror y la injusticia de las masacres que se perpetran contra la tierra.

⁴⁹ Famoso extracto del cuento *El Principio* de Antoine de Saint-Exupéry.

Todo eso son ejemplos de nuestra alienación de lo que realmente son los límites de nuestro entendimiento del mundo, de nuestra incapacidad de sentir a un nivel emocional en vez de al racional. Esta imposibilidad caracteriza nuestra cultura y se debe a muchas razones.

La razón es simple y obvia: la experiencia vital de la mayoría de las personas oprimidas nos es completamente desconocida; si no soy una mujer, un indio o un árbol, me resultará difícil apreciar profundamente sus sufrimientos. Y si nuestras vidas son relativamente estables y cómodas, nos será difícil apreciar cualquier tipo de sufrimiento, entender realmente la violencia extrema, la lenta inanición, los estragos de las enfermedades, la violación, la tortura y el asesinato irracional.

Hablando más a nivel general, creo que hay dos elementos principales de nuestra sociedad que nos alejan de la realidad: el patriarcado y la tecnología. Quizás la raíz más fundamental de nuestro comportamiento y pensamiento es nuestra educación sexista, y para quienes somos hombres esto implica estar en un lugar completamente separado de las mujeres, tener aires de superioridad y un aislamiento emocional. Esta camisa de fuerza⁵⁰ emocional impregna nuestras vidas, haciéndonos actuar como una fuerte traba para empatizar e identificarnos con cualquier persona oprimida de cualquier forma.

Nuestra cultura tecnológica también constriñe nuestro conocimiento. Nuestro entorno – coches, ciudades, casas, trabajos y en especial la televisión – es muy artificial, complicado y escasamente intuitivo y, conforme avanza el tiempo, nos condiciona para aceptar la violencia y la rareza como la aburrida rutina. No tengo este punto del todo claro, pero siento fuertemente que este entorno mecanizado nos aleja inconscientemente no sólo del mundo natural, sino de nosotros mismos, de lo que nos rodea y de lo que pasa en el mundo en general

Una razón definitiva de nuestra incapacidad para enfatizar con el mundo que nos rodea es el verdadero horror que desprende. Quienes se entregan a la realidad, quienes se esfuerzan por identificarse con la gente que sufre, acabarán desbordados por el dolor y la crueldad, y profundamente afectados. Como forma de auto-defensa nos retiramos.

He intentado dar alguna explicación por qué veo esto como limitaciones a nuestro entendimiento. Creo que las personas politizadas deberíamos buscar tener un conocimiento profundo del mundo, yendo más allá de la conmemoración de hechos para conocer la realidad, para identificarnos sinceramente con la gente que sufre y que lucha y resiste. La responsabilidad es grande, pero los beneficios son todavía mayores. Si le damos dedicación y honestidad y deseamos saber esto, creo que

⁵⁰ En inglés convencional el término es *straitjacket* (“chaqueta estrecha”, literalmente). El autor parece hacer un juego de palabras a escribir *straight-jacket* (“chaqueta hetero”), estableciendo quizás un paralelismo entre la camisa de fuerza y la heterosexualidad que atrapa a los hombres.

podemos conseguirlo. Es más, creo que puede tener consecuencias destacadas para nuestras vidas.

En primer lugar, nuestro conocimiento del mundo se volverá más rico y verdadero, y tendremos una sensibilidad más fuerte frente al arraigo que tenemos en el mundo material en que vivimos. Además, creo que la gente con trayectorias vitales diferentes nos será más concreta, a un nivel más parecido al de las nuestras propias.

Más en concreto, tendremos más claro el horror del mundo; empezaremos a sentir el carácter y la magnitud del sufrimiento y la injusticia mundiales. No podemos lograrlo completamente, pero si lo intentamos podemos llegar a una identificación concisa con lo que significa ser una persona oprimida, ser un campesino en América Central, un indio americano, un ama de casa canadiense o hasta un valle talado.

Esta consciencia nos enfurecerá, pero no con una rabieta que se nos pasará en unos pocos días, sino de forma que se hunda profundamente en nuestro ser, que avive nuestra rabia y nuestra determinación de ser políticamente efectivos. La consciencia política nos conducirá al activismo político.

Esta consciencia también nos servirá para mantener una posición personal en perspectiva. A veces olvidamos que la mayoría de nosotros llevamos vidas muy privilegiadas, en especial quienes somos hombres blancos. Si mantenemos una estrecha conexión emocional con las personas menos afortunadas, entonces el medio a arriesgar la seguridad de nuestras vidas y estilos de vida nos cohibirá menos, y estaremos más dispuestos a arriesgarlas que si lo hacemos por gente que conocemos mucho mejor.

Además de desarrollar una identidad con la gente que sufre, también nos identificaremos con las personas resistentes. Las guerrillas salvadoreñas, los grupos de apoyo a mujeres violadas y los militantes, los militantes del Movimiento de Indios Americanos⁵¹ y todas nuestras hermanas y hermanos; si podemos aprender a empatizar con la realidad de sus vidas y su trabajo, y asumir esta consciencia como nuestra, tendremos una potente causa por la que luchar con fuerza. Más allá de la ideología y de las motivaciones, necesitamos una fe, la fuerza interior que nos permita seguir adelante a pesar de una oposición que se nos muestra como aplastante.

En épocas de depresión y crisis podemos seguir avanzando gracias a nuestro contacto con nuestros amigos y camaradas de todo el mundo.

Si hacemos un esfuerzo, podemos ver más allá de los mapas y los números, dentro de los corazones de la gente y sus vidas, y creo que puede suponer un gran impacto

⁵¹ Organización de derechos civiles creada en 1968 para ayudar a los indios desplazados de las ciudades por el gobierno. Tras el surgimiento de los Panteras Negras, se aliaron con ellos y copiaron muchos de sus métodos, recibiendo una inusitada represión que conllevó el encarcelamiento de la mayoría de sus dirigentes y el decrecimiento de la organización, que actualmente prosigue a nivel local en algunas zonas.

para nuestras vidas. Espero que lleguemos a ver el trabajo político que hacemos, no como una obligación, como algo que creemos que tenemos que hacer, sino como lo que queremos hacer, acorde a nuestra conexión con las personas y nuestro deseo de luchar a su lado. Y lo que espero por encima de todo es esto: que miremos nuestras vidas, y que lo que hagamos, por qué lo hagamos, y lo que deberíamos hacer, sea siempre viviendo en el mundo real, viéndolo con claridad y sintiéndolo en las profundidades de nuestro ser.

Lo que estoy diciendo va sobre todo a la gente politizada y a mi entorno de feministas antiautoritarias y ecologistas. Hablo como una persona igual a la gente a la que respeto y con la que me solidarizo. No propongo este *Vivir en la Realidad* como algo que nadie hace, o como una solución mágica a cualquiera de nuestros problemas, sino como una contribución al desarrollo de nuestros debates sobre el mundo y nuestras vidas en él. Espero que la gente lo lea crítica y clementemente, asumiendo lo que consideren válido y dejando el resto.

Prisión de Oakalla [Columbia Británica, Canadá], 1983.



“Los verdaderos terroristas son Litton Inc. (Incorporation)”

RESISTENCIA FEMINISTA CONTRA EL REFORMISMO⁵²

Por Ann Hansen

La mayoría de las mujeres blancas del movimiento han asumido el grito de un mismo salario para un mismo empleo, más guarderías y centros estatales, leyes anti-pornografía y anti-violaciones más duras, más subvenciones estatales para los grupos de mujeres, y un programa de discriminación positiva en las empresas. Estas peticiones se llaman reformas, porque en sí mismas no implican que el patriarcado en su totalidad se vaya a destruir en el caso en que se lleven a cabo. Se han dado a conocer ante los gobernantes masculinos mediante los canales estatales legalmente sancionados (es decir, peticiones, presión a los miembros del Parlamento y la Asamblea Legislativa, y apoyo a los partidos en el gobierno).

Algunas mujeres creen que las reformas las liberarán, independientemente de la destrucción del capitalismo. Para ellas reformar el patriarcado es una gran esperanza, en especial en América de Norte, si las mujeres son blancas y están dispuestas a competir con personajes públicos masculinos. Algunas feministas radicales ven las reformas como victorias a corto plazo que sirven como trabajo preliminar para un movimiento revolucionario que destruya el patriarcado. Con demasiada frecuencia su trabajo sobre las reformas inmediatas oscurece sus aspiraciones revolucionarias y determina los métodos que emplean. Por ejemplo, para cambiar las leyes que frenan la pornografía, sus métodos a menudo implican el diálogo con representantes del gobierno, escribir cartas y hacer peticiones. Si todas y cada una de las mujeres hicieran sólo eso como herramienta hacia la reforma de la ley, entonces sus aspiraciones revolucionarias secretas permanecerían eternamente en ese punto.

Todo lo que la mayoría de las reformas consigue, ya ocurran dentro de un contexto radical o capitalista, es el acomodamiento de unas pocas mujeres blancas que están dispuestas y tienen la capacidad de integrarse en las instituciones del dominio masculino. Esto significa aceptar los valores y principios corporativos del mundo. Si una mujer busca poder y dinero en la vida y es agresiva, ambiciosa y competitiva, entonces sí, habrá un lugar para ella en este mundo corporativo. Puede obtener “libertad e igualdad” con sus colegas masculinos a pesar de que en realidad estas aptitudes se consideran como avaricia y poder desde la perspectiva de la gente pobre.

⁵² Este texto bien podría aplicarse al ámbito disidente sexual oficial, sustituyendo “feminismo” por “movimiento LGTB” y “mujeres” por “comunidad LGTB”, tanto en América del Norte como en Europa, incluyendo el Estado español.

En Europa y América del Norte hay un margen de beneficios suficiente para las mujeres acomodadas blancas y de clase media como para que el movimiento feminista no se considere una amenaza potencial. Esas mujeres de clase media esperan alcanzar el mismo salario por el mismo valor de trabajo, más subsidios estatales para las guarderías y centros de día, la demanda del aborto, anti-pornografía y anti-violaciones más duras y programas de discriminación positiva que puedan ofrecer trabajo a las mujeres en todos los campos profesionales.

Nunca habrá un margen de beneficios tan amplio en el mundo occidental como para aliviar la pobreza de las mujeres de color, de las mujeres indias, de las mujeres del Tercer Mundo – porque, básicamente, por definición la fibra del patriarcado y el capitalismo está enraizada en hacer riqueza para unos pocos explotando a la mayoría, y en deshumanizar a las mujeres y a la naturaleza y convertirlas en productos a la venta para obtener beneficios. Este sistema de explotación se mantiene y protege por el parlamento, el sistema legal y las fuerzas policiales. Es una contradicción en términos creer que esas instituciones puedan contener canales legítimos que destruyan el sistema de cuya protección se encargan.

Si las mujeres no desarrollan métodos y objetivos revolucionarios, los principales cimientos del patriarcado se mantendrán intactos, permitiendo que gobiernos, instituciones y empresas que encarnan el sistema de valores masculinos queden indemnes. Seguirá habiendo puestas de sol nubladas por la polución, vertidos de petróleo, gente hambrienta y ordenadores al cargo de la mente. El patriarcado quedará intacto, con unas pocas mujeres elegidas para la estructura del poder.

Las reformas también tienden a afianzar la existencia del sistema al aparentar que resuelve las contradicciones de su ideología de libertad y democracia, y su realidad de explotación social, política y económica. Aunque sólo se pueden resolver a través de la revolución, las reformas difuminan esas contradicciones ante las clases medias. Las reformas ayudan al patriarcado, son su cara más amable. Los programas de discriminación positiva colocan a las mujeres en trabajos tradicionalmente masculinos; más guarderías permiten que más mujeres se unan a la fuerza laboral y leyes anti-pornografía y anti-violaciones más duras dan la ilusión de que las mujeres están protegidas de los aspectos más violentos del sexismo. Esas reformas conseguirán que algunas mujeres privilegiadas obtengan más poder y libertad dentro del mundo patriarcal, pero la estructura patriarcal y los valores que están arraigados en el materialismo y la avaricia permanecerán intactos. Seguirá habiendo miles de indios esterilizados y las mujeres del tercer mundo, la inmensa mayoría de las mujeres, seguirán siendo tratadas principalmente como objetos sexuales, seguirán empobrecidas o hambrientas, y la sociedad humana continuará encarnando sólo la peor característica de la destrucción de la vida de la psicología masculina.

Además, esas reformas crean una apariencia falsa de igualdad que se puede usar como arma contra las mujeres pobres que sólo viven la pobreza, la violencia y la

degradación. Las mujeres de clase media, beneficiarias de las reformas, pueden volverse en contra de las pobres, reivindicando que la clase media tiene trabajos, guarderías y aborto y por lo tanto el problema de las mujeres pobres reside en su pereza e incompetencia.

También los beneficios de la reforma para las mujeres de clase media son una ilusión, porque la igualdad dentro del patriarcado en realidad es la transformación del hombre en réplicas femeninas que han aprendido a disfrutar de las nocividades de la avaricia y el poder. Para desempeñar trabajos dentro del patriarcado, tenemos que abandonar a nuestros hijos en guarderías institucionales y hacernos cargo de tareas que respaldan los valores de la dominación masculina.

Debemos rechazar ser cómplices en la perpetuación de nuestra propia opresión suavizando nuestro conflicto con el patriarcado. En vez de eso, deberíamos visibilizar y atacar esos conflictos y contradicciones con una visión estratégica que nos lleve hacia la liberación total.

Las contradicciones entre la ideología capitalista/patriarcal y la realidad diaria de explotación y destrucción de la vida no se pueden resolver sin una transformación total, porque esas realidades son genuinas del sistema. Para entender por qué el reformismo no nos liberará, tenemos que entender la naturaleza de la bestia – este sistema internacional que nos esclaviza. Debemos dejar a un lado las gafas de color rosa y deshacernos de los cuentos de hadas de la clase media que nos enseñaron que nuestra sociedad es un lugar estupendo y todo termina siempre bien. En realidad, el capitalismo y el patriarcado tienen su origen en la explotación y la cosificación de la vida. El capitalismo es un sistema económico basado en la obtención de beneficios para los ricos y el patriarcado es un sistema en el que los valores masculinos – esto es, competición, poder y agresión – dominan y niegan los demás valores.

La liberación no se puede conseguir solamente a través de la destrucción del patriarcado – nuestros métodos deben ser los propios de una lucha por la liberación. Pocas feministas claman contra el gobierno por ser el obvio y potente bastión del patriarcado que es; es decir, que los que dirigen el gobierno son los responsables de las leyes e instituciones que mantienen el dominio masculino. Además, la mayor parte de esas mujeres todavía creen que, pidiéndole ayuda a esos mismos líderes políticos masculinos, las mujeres podrán conseguir la liberación. Las mujeres no pueden esperar a conseguir la liberación a través de gobiernos patriarcales. La mayoría de las que pueden esperar que el gobierno y las empresas hagan esos cambios son unas pocas feministas que sólo quieren retocar algunas leyes y redistribuir un poco la riqueza.

Desarrollar métodos de lucha surgidos de la resistencia no significa que rechacemos los objetivos a corto plazo. La liberación es un proceso de larga duración que se va construyendo sobre victorias logradas poco a poco; cuando luchamos por

la demanda del aborto, o contra la pornografía, debemos hacerlo dentro de un contexto revolucionario. Esto significa analizar el problema desde una perspectiva radical y usando tácticas que reflejen nuestro rechazo al control de un sistema masculino legal, político y económico. Por ejemplo, en vez de pedir un mismo salario por un mismo trabajo – una demanda que refleja la aceptación de la existencia del sistema económico patriarcal – las mujeres deberíamos desarrollar nuevos medios de supervivencia que no exploten la tierra y sí estén en armonía con ella, como expropiaciones, cooperativas y colectivos.

Una mujer libertada en esta sociedad es una mujer en una resistencia total y constante, que se opone a los límites y obstáculos que la restringen. Una mujer liberada debe romper totalmente con el patriarcado: fundar sus propias comunidades y grupos de acción a nivel cultural y político. En vez de malgastar su energía en pedirle ayuda a los protectores masculinos, una mujer liberada desarrolla tácticas de resistencia que no puede controlar el gobierno, como okupaciones, boicots, distribución de información, difusión ante la población, pegada de carteles, pintadas, expropiaciones, fiestas recaudatorias, y otras acciones directas. Si unificamos todo esto dentro de un movimiento, las tácticas de resistencia serán más efectivas al llevarnos al enfrentamiento con el gobierno y a las corporaciones. Si nuestro trabajo se basa en entender que el patriarcado debe ser destruido, entonces no nos sentiremos estafadas como si creemos que un cambio de ley por aquí, una comisión gubernamental por allá, mejorará la situación de las mujeres. Nos centraremos sin descanso en visibilizar y atacar al gobierno por proteger y encubrir a los gobernantes y violadores de la gente y de la tierra.

Una vez dedicadas a la lucha y la resistencia, las mujeres comenzarán a arrebatar de las manos del patriarcado la iniciativa del cambio social. En la situación social actual, el gobierno y las multinacionales toman las decisiones que determinan el curso de los acontecimientos. Por ejemplo, el gobierno federal continúa aprobando mega-proyectos que contaminan la tierra y a los que debemos responder.

Si la iniciativa del cambio descansa en las manos de feministas y radicales, entonces debemos analizar y entender cómo el estado canadiense y las multinacionales trabajan. Tenemos que entender el papel que juega Canadá en la red imperialista, los intereses estratégicos de la economía que mantiene a Canadá económicamente estable y las debilidades políticas que podemos aprovechar. Una vez hayamos hecho esto, entonces podremos desarrollar estrategias de acción que tengan continuidad y que no sean una reacción a los síntomas más claramente obvios del sistema. De esta forma podemos, a largo plazo, socavar la estructura principal del sistema.

Previstas de un análisis feminista militante y tácticas de resistencia, las mujeres podemos desarrollar una continua ofensiva contra los bastiones del patriarcado – los megaproyectos de las corporaciones, el ejército y las instituciones gubernamentales.

Mientras esas instituciones continúen controlando la sociedad humana, la pornografía, las violaciones y la cosificación de las mujeres continuará.

Si miramos a nuestro alrededor, se nos parará el corazón ante el terrible y mortífero futuro que se nos presenta, por lo que debemos recurrir a nuestros espíritus, emociones y sensualidad que nos permiten conectar con toda vida viviente. Mediante un reencuentro con el espíritu de la vida, reavivaremos el espíritu de revuelta. Una revuelta ante bosques devastados, ríos contaminados, la mortífera cultura de esta sociedad, la masacre de las personas del tercer mundo y el genocidio de la gente india. Un profundo sentimiento de revuelta ante la muerte y un amor correspondiente a la vida nos dará el poder para resistir y hacer los sacrificios que se requieran para salvar la tierra. Seguramente no haya una labor mayor que evitar la destrucción de la tierra y la miseria y el sin sentido de la vida moderna actual.

OPRESIÓN PATRIARCAL Y CIVILIZACIÓN INDUSTRIAL

Por Brent Taylor

Los horrores apocalípticos que afrontamos actualmente – la inminente pesadilla de una guerra nuclear o una catástrofe medioambiental – son consecuencia directa de la civilización tecnológica e industrial que crearon las élites de poder masculino materialista, capitalista y comunista, en los últimos 200 años. Estas amenazas a nuestra supervivencia son completamente propias de esta era moderna, y hubieran sido absolutamente inconcebibles para la gente de otras épocas. Sin embargo, el origen real de la civilización industrial – la consciencia y la actitud que permiten nacer a cada civilización – primero comenzó con la descomposición de las sociedades de nuestros antiguos ancestros. La razón por la que desde hace tan poco tenemos que vivir con la horrible realidad de una posible extinción del ser humano se debe a que la era moderna es la primera en la que existe esta posibilidad. Sólo podría ocurrir a través de una civilización industrialmente avanzada con máquinas, armas y procesos industriales como los que ahora amenazan la supervivencia de la vida en la Tierra.

La civilización industrial y tecnológica presente es, en su escala global y sus manifestaciones físicas actuales, absolutamente diferente a cualquiera de las épocas anteriores llamadas “historia civilizada”. Tras la impresionante velocidad de crecimiento desde la “revolución industrial” y con la colosal capacidad productiva de las grandes fábricas, la inmensa producción de energía eléctrica, y el uso a grandísima escala de la extracción de recursos, etc., etc., sin descanso, no caben muchas dudas de que la era moderna, en un sentido material, se encuentra literalmente más allá de la historia. Esto ha supuesto la aparición de las sociedades más consumistas y materialistas jamás vistas – que hubieran sido pura fantasía de ciencia ficción para los centros urbanos más desarrollados del siglo XVIII. Sin embargo, la rápida transformación de la existencia humana no se debe a una nueva forma de pensar.

La civilización industrial ha crecido a partir de los efectos de la acumulación de una fidelidad implacable a las percepciones, conceptos y valores filosóficos negativos y completamente anti-vitales. Por ejemplo. La capacidad de los seres humanos a llevar a cabo guerras de aniquilación total del enemigo, o el objetivo de manipular el medio natural para nuestros fines antropocéntricos, o los anhelos de riqueza material y avaricia insaciable – esas manipulaciones tan típicas entre las clases dominantes actuales – también han imperado entre las actividades de épocas y civilizaciones pasadas. Claramente, si vamos mucho más atrás en la historia, mucho antes de los inicios de la era judeocristiana, la actitud conceptual dominante de la

civilización podría describirse como de “opresión patriarcal (de dominio masculino)”. Creo que dentro de esta forma de pensar hay maneras de percibir y de ser, a veces sutiles y a veces de apariencia brutal, que se deben rechazar si queremos sobrevivir y desarrollar nuestras vidas y culturas en una libertad natural y armonía.

En algún momento de nuestro pasado lejano, cuando las sociedades patriarcales tempranas comenzaban a desarrollarse y se volvían estables y poderosas, cayó sobre las mujeres una distancia y una indiferencia, y finalmente un desprecio y una opresión. Más tarde se extendió a las demás personas y finalmente al medio natural, convirtiéndose en el principio que sustentaba las premisas sobre las que gobernaban los gobernantes masculinos. Desde esta época, la magnitud de la opresión patriarcal se ha estado expandiendo constantemente, y el “desarrollo humano” ha sido sinónimo de la institucionalización cada vez mayor de la dominación patriarcal. Los efectos trágicos de esta dominación no sólo son evidentes en las condiciones materiales de las sociedades naturales actuales, sino que también en los seres humanos de todo el mundo.

Durante miles de años, la cultura de la opresión patriarcal ha ido destruyendo prácticamente todas nuestras nociones de lo que podríamos llamar “una apreciación natural y holística de la vida”. Este tipo de daño espiritual profundo nos ha dejado heridos y desarraigados a nivel colectivo. Esto se evidencia particularmente en las sociedades industrialmente avanzadas en las que la visión de la vida que poseen es extremadamente vacía y distorsionada. No sólo se venera y adora una vida inexistente en sí misma, sino que parece que esas sociedades se han vuelto incapaces de reconocer que están creando un mundo compartimentado debido a las diversas maneras en las que funcionan y a los motivos que las llevan a avanzar en esa dirección.

La opresión patriarcal se ha convertido en una batalla extrema por poseer toda la vida existente para satisfacer los fines de avaricia y dominación de los gobernantes e imperios – ocultando la variedad, la espontaneidad y la vitalidad en un ataúd de artificialidad, dominación y control. El dominio masculino, la misoginia, el racismo, la guerra, el imperialismo, el materialismo, el antropocentrismo, el especismo, la agresión, la competitividad, la creencia de que la humanidad es superior y se encuentra al margen del mundo natural, la cerrazón física y emocional, la invulnerabilidad, las jerarquías, la cosificación, la racionalidad tecnologicada, la falta de intuición o perspicacia, y la anulación de la espiritualidad son algunos de los atributos negativos constantes en una cultura patriarcal. Tomando todo esto, se forma el arquetipo cultural que ahora expone la industria militar imperialista de nuestra época actual. A lo largo de la historia del patriarcado, esos atributos han determinado más o menos nuestra vida, y cómo se han desarrollado las civilizaciones. Actualmente, la mayor parte de la humanidad, en especial los hombres, y todos los líderes imperialistas económicos, científicos,

políticos y militares están empapados de la mayoría de esas asfixiantes características. El horrible panorama de cloaca estancada de la civilización moderna industrial es un reflejo real de la extinción del espíritu humano a manos de la opresión patriarcal.

Las incesantes épocas oscuras de la historia, ahora representadas en la crisis de extinción del siglo XX, demuestran claramente que la mayor parte de los seres humanos han acatado someterse a la dominación. Tras los muchos esfuerzos del pensamiento patriarcal, semejante pensamiento anti-social ha impregnado el carácter de las sociedades humanas, originando ese gran grado de destrucción, violencia y miseria que todos los seres vivos de la Tierra han experimentado. Las cosas que se han obtenido bajo la opresión patriarcal no han sido buenas, sino malas. Toda la inmensidad de cosas malas que se encuentra a través de la historia del patriarcado se ha mezclado, mutado y extendido con el paso del tiempo, hasta finalmente culminar en la tóxica realidad de la época moderna.

Con el advenimiento de la civilización industrial, una nueva era de incalculable destrucción ha nacido. Antes de la industrialización, a pesar de que a menudo también había un sufrimiento y crueldad inmensas, las amenazas actuales sobre la supervivencia de toda la vida de la Tierra no existían. Por tanto, pesa a los muchos miedos que tenía la gente, en sus sueños podían vislumbrar un futuro inconcluso y lleno de posibilidades. Actualmente esto ya no es posible: vivimos entre el pavor y los horrores de la civilización industrial, y a diario nos enfrentamos a la latente posibilidad de una extinción. La industrialización no sólo aumenta la dinámica anti-vital básica de la cultura de la opresión patriarcal, es de hecho su Frankenstein.

La existencia de la civilización industrial no puede desligarse del proceso histórico cuya creación finalmente posibilitó – este proceso está vinculado al desarrollo histórico del patriarcado. La civilización industrial surge totalmente desde dentro de la estructura conceptual de la mentalidad patriarcal; ya que esta mentalidad se esfuerza por seguir viviendo. Nunca habría surgido si las culturas humanas no hubieran estado ya mutiladas por la opresión patriarcal, sin que nuestra identificación con la vida natural en el mundo hubiera estado fuertemente dañada. Si fallamos al trazar esta conexión, entonces fallamos al entender la “naturaleza” real de la civilización industrial.

La civilización es el producto definitivo de la opresión patriarcal. El desarrollo industrial no es solamente malo porque se orienta temerariamente hacia los fines del poder y el beneficio. Es malo en su misma esencia: todos los fundamentos en los que se basó, y su permanencia, son negativas y atentan contra la vida. Su amenaza a la existencia vital es inherente a la “naturaleza” principal de la civilización industrial. Es por tanto coherente totalmente el afirmar que su existencia ha emergido como una amenaza grave para la supervivencia de la vida.

Para sobrevivir a esta crisis de extinción, no es suficiente simplemente con abandonar la guerra nuclear, la contaminación a gran escala o la especulación incesante, sino que hay que atacar las realidades de la civilización industrial, y en consecuencia, eso es sólo una parte de lo que debería eliminarse. Esto significa que estamos atados, en su mayor parte, a la “forma de vida” industrial creada a imagen y semejanza de la mentalidad patriarcal. Esto quiere decir que nos mantenemos sujetos a la cultura de la opresión patriarcal. Es vital que comencemos a darnos cuenta de que nuestra fidelidad a la mentalidad patriarcal fue, es y será la amenaza real a la vida, y la razón fundamental por la que la probabilidad de morir nos sigue consumiendo. Inevitablemente, si sobrevivimos y creamos un mundo mejor sin guerras y sin la posibilidad de exterminarnos, tiene que tener lugar un abandono completo de la cultura de la opresión patriarcal. Esto incluye sin duda alguna el abandono de la “civilización industrial” en su totalidad.

Debemos reconocer que el grado en el que entendemos y percibimos la vida y el mundo externo está determinado por el patriarcado, y la forma en que desarrollamos nuestras sociedades es su resultado. Entonces podremos ver claramente cómo se ha trazado la historia, se han construido las civilizaciones, y finalmente cómo la industrialización ha terminado dominando y amenazando nuestra existencia debido a un imaginario y una percepción insípida derivada de la mentalidad patriarcal. Seremos mucho más capaces de tomar elecciones acertadas sobre qué tipo de sociedades queremos crear, y sobre qué necesitamos para sobrevivir, si nos damos cuenta del alcance de los “desarrollos” de la historia, y de que las tecnologías actuales manifiestan las realidades de un pensamiento completamente macabro.

Para tener realmente claro qué necesitamos hacer en esta lucha por la supervivencia, debemos deshacernos de todos los atributos negativos del pensamientos patriarcal, así como redescubrir nuestras conexiones físicas y vinculaciones a la Tierra, y reunificarnos espiritualmente con la naturaleza. Sólo desde una concepción renovada y un conocimiento de los procesos naturales vitales podemos volver una vez más a poseer un entendimiento significativo de las maneras de vivir. A través de un entendimiento podemos conseguir la determinación y fortaleza necesarias para llevar a cabo las luchas necesarias, y para lidiar contra la esta mortífera civilización artificial; no reformarla, sino eliminarla completamente.

DECLARACIÓN ANTE EL TRIBUNAL PREVIA A LA SENTENCIA

Por Ann Hansen

Cuando pienso en el último año y medio, me doy cuenta de que he aprendido una lección. No es el tipo de lección que algunas personas esperarían que he aprendido, sino que a través de una experiencia vital directa he vuelto a aprender lo que una vez sólo aprendí teóricamente – que los tribunales no tienen ninguna relación con la justicia y que la prisión es el lugar en el que se castiga a las víctimas de esta sociedad. Tras muchos años ahora he entendido que el sistema de justicia actual es un sistema de injusticia cuando se nos muestra en un contexto social más amplio. Era consciente de que el parlamento es el lugar en el que los hombres hacen leyes para proteger a las grandes empresas, las personas ricas y el status quo. De que la policía sirve para aplicar las leyes, de que las cortes están hechas para procesar a quienes rompen la ley, y que las prisiones se construyeron para castigar a los condenados.

Mi fe en el sistema judicial se comenzó a quebrar cuando me hice mayor y vi que las grandes empresas engañan a la gente vendiéndole productos carísimos producidos a muy bajo precio, que las compañías excavan y violan la tierra para extraer recursos, que los gobiernos producen arsenales nucleares capaces de destruir la vida en la tierra varias veces, que las revistas pornográficas normalizan y hacen parecer más atractiva la violación, el incesto y la agresión sexual, y que se recluye a los indígenas en reservas para que mueran. Todos estos crímenes contra la humanidad y el planeta son legales. Se protegen y aprueban en el parlamento, los tribunales, la ley y la policía. Es espantoso.

En Oakalla, donde he pasado los últimos dieciséis meses, me he encontrado con que el 70 % de la población penitenciaria son mujeres indias, a pesar de que la población india supone sólo un 1 % de la población total fuera de los muros. Este número desproporcionado de personas indígenas en prisión se refleja en la población penitenciaria de todo el estado, y evidencia el racismo de nuestra sociedad.

Todas las personas que he conocido en la cárcel son pobres. Ninguna tiene un coche, una casa, tierras o algo por el estilo. Están ahí porque se las obligó a cometer delitos para sobrevivir en una sociedad que no deja lugar para ellas. Nunca han poseído compañías forestales que esquilman completamente montañas de sus bosques, o han manejado armas nucleares asesinas o han robado aceite de las tierras árabes para venderlo a precios especuladores en Norteamérica.

Al principio cuando me arrestaron por primera vez, estaba asustada y desbordada por los tribunales y la prisión. Este miedo me incitaba a la creencia de que si jugaba

en el juego legal, conseguiría la absolución o quizás una estancia menor entre rejas. Este miedo oscureció mi visión y me llevó a pensar engañosamente que podría conseguir un fallo del sistema judicial. Pero estos últimos ocho meses a la espera de juicio han mejorado mis percepciones y fortalecido mis convicciones políticas hasta lograr ver que el juego legal está amañado y que los presos políticos están condenados y marcados de antemano.

A inicios de enero de 1983, la policía organizó ruedas de prensa ilegales y suministró a los medios de comunicación pruebas, fotos e información que sustentaban las bases de nuevas historias a nivel nacional que nos condenaban como terroristas. Nos retrataban como criminales psicóticos y peligrosos, jamás como activistas políticos.

Entonces nuestros cargos se separaron en cuatro acusaciones separadas, la primera de las cuales era preparar un ataque contra un furgón acorazado de la empresa de seguridad Brink, lo que supuso nuestro total criminalización. Eso hacía más complicado que la gente nos considerada personas politizadas de cara a los futuros juicios.

Durante este horrible juicio, los testimonios policiales dejaron más claro que el agua que los diferentes departamentos de policía habían cometido actos ilegales durante su investigación. El Servicio Secreto con total probabilidad espió a la Brigada de las Mujeres Incendiarias durante su acción, ya que Julie y yo habíamos estado bajo su intensa vigilancia las veinticuatro horas previas.

La Unidad Coordinada de Aplicación de la Ley⁵³ colocó ilegalmente micrófonos en nuestra casa y en el piso de Doug entre otras actividades ilegales. Pero a pesar de esto, el juez aceptó las grabaciones como pruebas. Esto me hace pensar que se aplica una ley a la gente, y ninguna a la policía. Pero el suceso de carácter político ocurrido durante el juicio que más me afectó fue la sentencia de Julie. El juez ignoró el hecho de que había reconocido su culpabilidad y la sacudió con la máxima sentencia de cárcel que en esas circunstancias aconseja la Corona – veinte años. Durante la sentencia, el juez dijo que este caso era criminal, no político, lo que contradice esa condena a veinte años y refleja la naturaleza política real de este procedimiento. El juez la justificó como un disuasivo social necesario, lo que indicaba que el tribunal se sentía tan amenazado ante una posible agitación social que decidió una condena de veinte años como ejemplo para el resto. Esto es político. Parece que la severidad de la sentencia penitenciaria está directamente relacionada con el nivel de descontento social que se percibe.

Entiendo por qué he participado en el sistema legal hasta ahora, pero, en retrospectiva, para ser honesta a mis principios políticos, debería haber rechazado

⁵³ *Co-ordinated Law Enforcement Unit* (CLEU), policía canadiense encargada del “crimen organizado” y el “terrorismo”. Actualmente tiene otro nombre.

colaborar en esta farsa legal y en su lugar haber manifestado simplemente las razones políticas que me llevaron a hacer lo que hice.

Ya que no lo hice entonces, tengo la oportunidad de hacerlo ahora. En los últimos días hemos escuchado las variadas opiniones de algunos activistas. Han estado hablando larga y tendidamente sobre sus esfuerzos y los esfuerzos de otros grupos para evitar las pruebas de los misiles teledirigidos, la construcción del tendido eléctrico de la Cheekeye-Dunsmuir, y por detener a Red Hot Video. Creo que se muestra lo suficientemente claro en sus testimonios que en cada caso han agotado todos los canales legítimos de protesta para detener a estos proyectos y sus empresas. Esto se debe a que no hubo manera legal alguna de detener estos crímenes contra la humanidad y la tierra, por lo que consideramos que era necesario realizar acciones ilegales.

No siento simplemente que eso era lo que debía hacer; considero que tengo el deber y la responsabilidad de hacer todo lo que esté en mi mano para detener esos crímenes. En este punto tan peligroso de la historia humana, tenemos la responsabilidad moral de detener la carrera armamentística, la pornografía violenta y la destrucción de la tierra. En estos casos es una responsabilidad moral ignorar completamente las leyes hechas por los hombres.

Hubiera preferido vivir en paz, pero, cuando miré a mi alrededor, no pude encontrar ningún lugar para ello. En todos los lugares a los que miré, la tierra está siendo destruida, los indígenas eran víctimas de un genocidio, las personas del Tercer Mundo estaban oprimidas y se las masacraba, la gente vivía en páramos industriales y las mujeres sufrían violaciones y sus hijos acoso. No podría vivir en paz, en silencio – en ese tipo de silencio que encuentras en los cementerios.

A pesar de que soy consciente de que esas pocas acciones directas no nos traerían la revolución o detendrían esos proyectos, creo que es necesario empezar el desarrollo de un movimiento de resistencia clandestina que fuera capaz de sabotear y expropiar y que actuara libre de la vigilancia policial. El desarrollo de un movimiento efectivo de resistencia no es algo inmediato – requiere décadas de evolución. Tiene que empezar en algún lugar y en un número reducido, y para que crezca o no, tiene que mostrarse efectivo y competente, lo que se reflejará en sus actos.

Creo que esas acciones directas de sabotaje complementan al movimiento legal radical y sirven para cumplir los objetivos que no ha logrado. Esto no significa que el movimiento legal sea inefectivo: aunque sus esfuerzos suelen fallar a la hora de detener un proyecto, su trabajo incrementa la consciencia de la gente. La cosa más importante es que el férreo apoyo de la lucha clandestina tiene otra naturaleza, porque nuestra fortaleza reside en nuestra unidad y diversidad.

Aunque hice esas tres acciones políticas, fueron el resultado de la culminación de una lucha legal sobre cada uno de los asuntos. De hecho, la clave de un movimiento

clandestino de resistencia es desarrollar un análisis político estratégico y unas acciones basadas en el entendimiento de los asuntos políticos y económicos del estado. A pesar del rechazo que teníamos ante esas cuestiones, llevamos a cabo nuestras acciones basándonos en un análisis. De esta forma, si un movimiento efectivo de resistencia se desarrollaba, podemos ser sujetos que condicionen la historia en vez de rechazar sólo los síntomas claramente obvios de la enfermedad del sistema.

Los análisis políticos de Acción Directa vieron la interconexión entre militarismo, sexismo, destrucción del medio ambiente e imperialismo. Vimos que todos esos problemas se originaban en los valores de un sistema y una manera de pensar llamados capitalismo y patriarcado. Esos valores se van pasando de una generación a otra a través de las instituciones de esta sociedad – las corporaciones multinacionales, las escuelas, los medios de comunicación, la Iglesia y la cultura comercial.

El valor principal de esta sociedad se puede resumir simplemente en una palabra: dinero. Toda la existencia del planeta se reduce a los beneficios que puede sacar de ella el sistema económico capitalista. Las mujeres, los animales, la gente del Tercer Mundo y el medio ambiente quedan reducidos a un producto y de este modo se cosifican. Los trabajadores se valoran en base a su productividad, las mujeres se entienden como objetos sexuales, los animales se usan para comida o cuero, el medio ambiente es una base potencial de recursos naturales. Si algo no tiene valor económico en su relación con el sistema capitalista, entonces no sirve para nada. En consecuencia, la gente indígena tradicional se convierte en víctima de un genocidio, y amplias áreas de la tierra se designan como “Áreas de Sacrificio Natural”. Por tanto, las acciones contra Litton, Cheekeye-Dunsmuir y la de la WFB, al menos para mí, no fueron acciones enfocadas a todos esos problemas, pero nuestras políticas de resistencia las transformaron en eso.

Frente a las teorías de la Corona y de la policía, Acción Directa y la WFB fueron dos grupos diferentes. De las cinco personas empapeladas por el ataque incendiario contra Red Hot Video, sólo Julie y yo preparamos los cócteles. Ningún hombre participó en esta acción. Doug, Brent y Gerry se limitaron a vivir con Julie o conmigo o a visitarnos. La WFB no fue un grupo clandestino regular, fue simplemente un grupo de mujeres que asumió conjuntamente el propósito de incendiar Red Hot Video porque sentíamos que no había otra manera de detener la proliferación de la pornografía violenta.

Acción Directa llevó a cabo las acciones de la Litton y la Cheekeye-Dunsmuir. Me arrepiento sinceramente de que hiriéramos a gente en el atentado contra la Litton. Todas las precauciones que tomamos para evitar heridos y una aclaración de por qué ocurrió se hicieron públicas casi inmediatamente después de la explosión. Pero también debo añadir que critico la acción de Litton como tal porque no era bueno

para AD colocar una bomba cerca de un edificio en el que había gente trabajando, a pesar de todas las precauciones que tomamos para evitar que nadie saliera herido. En la consecución de nuestras acciones, las revolucionarias nunca deberíamos depender de policía o de guardias de seguridad para evacuar los edificios y poner a salvo a las personas.

No existe excusa para nuestros errores, y siempre viviré con el dolor de haber sido responsable de ello, pero estos errores no deberían eclipsar el increíble montón de dolor y sufrimiento al que Litton contribuye cada día y el potencial de extinción planetaria que encierran los misiles teledirigidos. Todos los días millones de personas se mueren de hambre porque la mayor parte del dinero y el esfuerzo humano se invierte en la industria militar internacional en vez de en alimentar a la población mundial. En Canadá, los servicios sociales esenciales se quedan cortos, pero el gobierno puede despilfarrar más dinero dentro de la industria militar y los megaproyectos. Por ejemplo, el gobierno federal le ha dado a Litton 26.4 millones de dólares en subvenciones para que fabrique el sistema de guía de los misiles teledirigidos.

El uso del doblepensar de 1984⁵⁴ se ha vuelto una parte importante de la guerra psicológica actual contra la gente que desarrolla una consciencia radical. Lo notamos todos los días, incluso en esta misma sala. El tribunal y la prensa me llaman terrorista – alguien que intenta imponerse a través de la fuerza y la intimidación. Pero yo no soy una terrorista. Soy una persona que se siente en la obligación moral de hacer todo lo humanamente posible para evitar la destrucción de la tierra. Las empresas como Litton, B.C. Hydro y Red Hot Video son las verdaderas terroristas. Son culpables de crímenes contra la humanidad y la tierra, pero pueden ejercer libremente sus actividades ilegales mientras que las personas que les plantamos cara y que somos sus víctimas permanecemos en prisión. ¿Cómo hacemos para detener a esos criminales antes de que destruyan el mundo si no tenemos ejércitos, armas ni dinero?

Creo que si queda alguna esperanza para el futuro, ésta radica en nuestra lucha.

⁵⁴ Escrita en 1984 por el periodista y escritor británico marxista antiestalinista George Orwell, esta novela nos habla de un mundo distópico donde ha triunfado el totalitarismo político y el control total de la vida. El doblepensar forma parte de la neolengua inventada por la clase gobernante, y es la capacidad de pensar dos cosas a la vez, asumir el engaño como verídico aunque conste su falsedad y creer todo lo que diga el Partido.

“A NUESTRAS HERMANAS: NO SOMOS TERRORISTAS”. UN TEXTO DESDE LA PRISIÓN

Por Ann Hansen y Juliet Belmas

El 20 de enero de 1983, mientras atravesábamos la autopista de Squamish⁵⁵, unos polis nos indicaron que nos detuviéramos en medio de la autopista. A los pocos segundos de parar el vehículo, unos treinta hombres con trajes de camuflaje, armados hasta los dientes con rifles de asalto, escopetas y pistolas de de gran calibre atacaron a la vez el vehículo en el que nos hallábamos. Toda la cuadrilla salió de sus posiciones en la ladera cercana y de detrás de un cambiión de basura que bloqueaba la autopista. Mientras avanzaban en estampida contra el vehículo, rompieron una ventana y dispararon dentro del coche con gas lacrimógeno. Todos los policías criticaban histéricamente mientras nos lanzaban contra el camión y nos estampaban el suelo. Nos amenazaron con dispararnos si nos movíamos mientras clavaban sus rifles en nuestras espaldas, así que no pudimos verle la cara a ninguno. Todos pensábamos que uno de los nuestros había disparado cuando escuchamos la explosión de la granada de gas lacrimógeno.

Fue horrible mantenerse pasiva ante los caprichos de esa cuadrilla de militares extremistas pirados y sus armas. Pudimos hacernos a la idea de cómo se sienten las mujeres en otros países estando completamente desarmadas y teniendo que aceptar y sobrevivir al horror y la muerte de los ataques del ejército contra sus pueblos y hogares. El sentimiento es demasiado fuerte como para explicarlo. De pronto comienzas a darte cuenta de que esos hombres con sus armas están listos para matarte. Te provoca una inseguridad inmensísima e impredecible. Al más mínimo movimiento se podrían asustar, sacudir espasmódicamente sus dedos y matarte.

Esto es lo que hoy en día ocurre en Canadá como reacción a los sabotajes recientes contra el tendido eléctrico de la B.C. Hydro Cheekeye-Dunsmuir y los ataques incendiarios por el cierre de las tiendas porno de la Red Hot Video. Esto no está aislado de la represión política empleada contra las personas que resisten en otros lugares del mundo. En otros países en los que los movimientos de liberación son lo suficientemente fuertes y activos como para amenazar al gobierno y a los intereses corporativos, la contra-insurgencia responde instantáneamente con violencia extrema (Las herramientas de la represión son internacionalmente las mismas, y se usan explícitamente para propósitos políticos. Toda estructura de poder en el mundo tiene paranoias con que la gente vea más allá de su fachada y se rebele contra su autoridad). La última arma que la gente siempre ha tenido es la resistencia

⁵⁵ Autovista que atraviesa Vancouver y su área metropolitana.

militante y todos los estados policiales están desarrollando constantemente sus aparatos represivos violentos para usarlos contra la gente (para proteger su status quo internacional).

Socializadas como mujeres, conscientes políticamente, ecologistas y determinadas a desafiar al poder y al beneficio económico de esta sociedad patriarcal que sanciona la violación y la mutilación de las mujeres del planeta, nos negamos a aceptar que nos etiqueten como terroristas. Sabemos que hay muchísimas hermanas que comparten nuestro análisis radical de los asuntos sobre los que nos quieren condenar. Durante siglos las autoridades han reaccionado violentamente contra las mujeres que les plantan cara; antes nos solían tildar de “brujas” y nos quemaban, ahora nos etiquetan como “terroristas” y así intentarán sepultarnos bajo sus lápidas de cemento.

El estado y sus medios de comunicación nos retratan como unas “radicales lunáticas”, para que la gente nos tenga miedo aunque vean reflejados en nosotras sus espíritus de rebelión. No debemos dejar que el liberalismo de esta sociedad nos oculte la maldad de los gobernantes y violadores detrás de sus instituciones, leyes y mentiras. Siempre nos encontramos amenazadas por su violencia, ya sea mediante centrales nucleares, armas nucleares, industrialización, cárceles o terrorismo sexual en nuestra sociedad todos los días. Haremos frente a sus horrores con valentía y desafiando sus intereses corporativos con la determinación y la fortaleza de las mujeres guerreras. Veremos cómo surge un movimiento de resistencia en Canadá, en un intento de sacar del planeta a todas estas destructivas corporaciones, gracias a lo cual las futuras generaciones podrán sobrevivir.

Desde nuestros arrestos, hemos sentido una responsabilidad ante la el conjunto de mujeres politizadas de describir por qué sentimos que el movimiento de la mujeres debe transformarse en un movimiento de resistencia de las mujeres que sea capaz de destruir el patriarcado.

Durante muchos siglos y en la mayor parte de las sociedades el patriarcado nos ha separados a hermanas y hermanos. Las instituciones sociales han atrofiado y mutilado el potencial humano de las mujeres por retomar el control de sus propias vidas, mientras convertían a nuestros hermanos en nuestros gobernantes y violadores. A lo largo de sus vidas se ha privado a las mujeres de desarrollar las consideradas “cualidades masculinas” de fortaleza, agresividad, poder, razón e intelecto; mientras tanto, los hombres nos enseñaban a despreciar las llamadas “cualidades femeninas” de sensibilidad, espiritualidad, sensualidad y emotividad.

No hay ninguna razón biológica por la que las cualidades masculinas y femeninas puedan vivir armónicamente dentro del mismo cuerpo. Pero a pesar de esto, la socialización patriarcal ha destrozado nuestros ricos y complejos seres por completo, dejándonos un patético disfraz de mujeres y hombres cuya única función es resultar rentable para el sistema capitalista.

El mundo casi siempre ha estado dominado por sociedades patriarcales, pero nunca se han manifestado tanto las cualidades masculinas a todos los niveles y se ha privado tanto a las mujeres de su libertad que en el grado en que lo hace la cultura moderna industrial. En la personificación histórica del patriarcado. Los rascacielos, los coches, las minas a cielo abierto y las armas nucleares son la herencia física del HOMBRE. No existe el equilibrio en el mundo corporativo e industrializado. No hay lugar para la sensibilidad el compartir. La situación se inclina peligrosamente hacia el precipicio nuclear y la extinción.

Todo el sistema económico patriarcal en general ha creado una sociedad en la que todas las cosas vivas se cosifican como productos de consumo y nuestra relación frente a la vida se basa en relaciones económicas. No se aprecia a las personas por su bondad o amabilidad, sino por su valor y papel dentro de la economía, es decir, por sus trabajos y su status como consumidora. Nuestro medio ambiente natural se considera un recurso base sobre el que desarrollarse. Si la tierra no puede expoliarse a través de la industria maderera, minera o cualquier otra, se considera inútil. Los animales se consideran deporte, comida o mascotas en potencia. Si no encajan en su valor económico para los hombres, no se aprecia la sabiduría, destreza o habilidad que otras criaturas vivas tienen para sobrevivir en armonía con la tierra. Cuando los indígenas y las gentes del tercer mundo resisten la invasión de la industrialización en su tierra, se les obliga a moverse o al exterminio mediante el terrorismo, la esterilización forzosa, la inanición y el alcoholismo. En cuanto un ser es poco rentable o supone un impedimento para la expansión del imperialismo, es aniquilado.

El sistema económico capitalista se ha extendido tanto a lo largo y ancho de nuestra sociedad que sus relaciones y valores de consumo impregnan todos los aspectos de nuestras vidas. A consecuencia de esto, la gente se ha vuelto ciega e incapaz de sentir la riqueza y la intensidad del mundo natura – los bosques, las montañas, el agua, los animales y los demás humanos.

En el mundo industrializado, el valor de las mujeres también se definen mediante las relaciones económicas de mercado. Se las define en base a su rentabilidad frente al sistema como camareras, enfermeras, secretarias o esclavas laborales del hogar. Cualquier otra cualidad que puedan tener, con la excepción de su sexualidad definida por los hombres, no tiene valor alguno en esta sociedad.

Ya que el mundo industrializado se hunde en una depresión de desempleo elevado, las mujeres son las primeras que pierdan sus trabajos principalmente domésticos, pasando así de ser completamente inútiles a convertirse en trabajadoras de un sistema económico en el que a rentabilidad lo define todo. El único valor constante que tiene una mujer en la economía corporativa es el de objeto sexual. Al asociar perversamente su sexualidad con los productos de consumo, los hombres de negocios pueden vender más productos mientras en

cambio a las mujeres, como consumidoras, se las enseña a comprar todo tipo de baratijas para intentar mejorar su atractivo sexual. La mujer sexualmente atractiva lleva un vestido con un buen escote y está sentada sobre un Rolls-Royce. ¿Es más inteligente, fuerte o sentimental que el coche?

Ya que a las mujeres se se priva durante sus vidas de cualquier otro valor que no sea su sexualidad, son principalmente cosificadas. En sus relaciones con los hombres y otras mujeres, no se respeta su habilidad mental, fortaleza y competencia. Se las desprecia por sus cualidades femeninas equiparándolas con la estupidez y la debilidad. Durante su juventud, se educa a las chicas para ser objetos sexuales y cuando son demasiado viejas para seguir cumpliendo ese rol, se vuelven señoras mayores y se las trata como basura.

Las mismas instituciones y valores que enseñan a la gente a ver a los árboles como madera, a las montañas como recursos mineros, a la gente mayor como pensionistas y a los niños como un problema de rebeldía, nos enseñan también a las mujeres a ser objetos sexuales. La destrucción de los bosques que hacen las compañías madereras y la violación de la mujer⁵⁶ se pueden atribuir en última instancia a los mismos criminales – los hombres que poseen complejos industriales. La decisión de designar amplias áreas de la tierra como “áreas sacrificadas” en el nombre del progreso industrial y la decisión de sacrificar a la gente de El Salvador en el nombre de la “libertad” se realiza por los mismos explotadores de mujeres que controlan la economía internacional. Las acaudaladas compañías peleteras que comercian con la piel de las focas⁵⁷ son las mismas compañías que usan a las mujeres como objetos sexuales para vender sus abrigos de piel.

En esta sociedad es imposible ser una mujer “liberada” sin estar en un estado constante de conflicto y lucha. Sin embargo, si nuestras luchas y conflictos no vienen guiados por la consciencia de la magnitud del problema, entonces nuestras energías serán en vano y mal dirigidas.

No quieres una igualdad y un mismo salario en esta sociedad patriarcal. No queremos tener las mismas oportunidades de empleo para trabajar en sus rascacielos, en sus compañías madereras, en sus centrales nucleares. No queremos ser agresivas, competitivas, réplicas femeninas de los hombres que gobiernan esta sociedad. Queremos desarrollar un movimiento de resistencia feminista que nos permita florecer y crecer como seres humanos ricos viviendo en armonía con el planeta.

⁵⁶ En ambas perifrasis se emplea el verbo “rape”, que en inglés tiene doble significado: *destruir, esquilmar, expoliar...* cuando se trata de espacios naturales, y *violar* cuando se trata de mujeres.

⁵⁷ La caza de focas se da principalmente en la Canadá oriental y en Groenlandia, provocando el asesinato de decenas y decenas de miles de ellas. Buena parte del movimiento animalista canadiense está enfocado a su interrupción.

El movimiento de mujeres no puede orientarse solamente a su propia lucha, sino que debe entender y abrazar la lucha ecologista, la resistencia indígena y los movimientos de liberación anti-imperialista porque las mismas instituciones patriarcales que perpetúan nuestra opresión también oprimen a los animales, a los pueblos indígenas, a la población del tercer mundo y a la tierra.

El 20 de enero de 1983 nos apartaron forzosamente de la sociedad metiéndonos en una prisión de máxima seguridad. Somos presas políticas. Mientras sigan ocurriendo injusticias, seguiremos siendo personas activas en la cárcel. Aunque se nos torture en esta tumba de cemento, ¿somos acaso mucho menos libres que quienes se creen “libres” en este mundo empresarial y bajo una supuesta democracia? Sobreviviremos.

Las autoridades planean usar la amenaza del encarcelamiento para contener el desarrollo de cualquier forma de resistencia que no permita el estado. Creen que las prisiones nos detendrán con efectividad, sin entender que el verdadero espíritu de libertad no puede detenerse. Queremos que la gente sepa que nuestra libertad física puede coartarse, pero nuestra mente permanece libre. La unidad de nuestro grupo es fuerte e individualmente todas lograremos soportar esta mierda.

Sentimos una fuerte solidaridad con las mujeres feministas que en su búsqueda de la verdad se cuestionan a sí mismas, y que tienen la suficiente sensibilidad y conciencia política como para no volver a recrear jamás luchas de poder y órdenes opresivos. Siempre seremos hermanas.



*Con fuera y ánimo de resistencia
Tejiendo permanentemente la sororidad⁵⁸*

⁵⁸ “Sisterhood” en inglés sería como “hermandad femenina solidaria”. En este contexto, la palabra idónea castellana sería sororidad, el apoyo solidario entre las mujeres.

COMUNICADO POR LA ACCIÓN DE CHEEKEYE-DUNSMUIR

ACCIÓN DIRECTA – 31 DE MAYO DE 1982

El 31 de mayo hicimos explotar bombas en cuatro transformadores de 500 kV en la subestación de Dunsmuir en la Isla de Vancouver. Esta subestación forma parte del proyecto de mil millones de dólares de la Cheekeye-Dunsmuir de colocar un tendido eléctrico de la Hidroeléctrica de la Columbia Británica. Este proyecto, si se completa, proporcionará electricidad para una oleada de desarrollo industrial preparado para la Isla de Vancouver.

Lo hicimos porque rechazamos cualquier destrucción del medio ambiente y la opresión hacia los humanos intrínseca a las sociedades industriales y mecanizadas tanto occidentales como del mundo comunista. En los últimos doscientos años la civilización industrial ha estado expoliando y mutilando la tierra y exterminando otras especies a un ritmo cada vez mayor.

En esta provincia la mitad de los bosques ya se han talado y se han instalado presas en muchos ríos. Los valles están contaminados con autopistas y líneas de alta tensión, los estuarios se han asfaltado y contaminado, el agua está envenenada, las trituradoras y las fundiciones emiten humos tóxicos, y la energía nuclear y la lluvia ácida no tardarán en llegar.

Ya que estamos en total oposición a que siga la destrucción ecológica, también nos oponemos a la opresión humana que se deriva de estos sistemas políticos y económicos a lo largo y ancho del planeta, basados en el beneficio y el poder. De hecho, la destrucción ecológica está directamente relacionada con el sexismo, el racismo, la jerarquía y el imperialismo. El deseo de poder, la insensibilidad frente al sufrimiento de los demás y la necesidad de sentirse superiores son los siniestros vínculos que forman la base de todas esas relaciones humanas opresivas.

El papel histórico de Canadá siempre ha sido el de suplir de recursos baratos al mundo industrializado. Como este papel cada vez es más importante a nivel internacional, el desarrollo de energía y megaproyectos de extracción de recursos en Canadá ha empezado a ser una prioridad del gobierno. Además de servir a una función estratégica dentro de la economía capitalista mundial, los capitalistas canadienses ven estos mega-proyectos como una forma de superar la crisis económica nacional que tiene lugar.

Debemos hacer que estas tierras sean un lugar inseguro e inhabitable para los capitalistas y sus proyectos. Esta es la mejor contribución que podemos hacer para proteger la tierra y luchar por una sociedad libre.

COMUNICADO POR LA BOMBA EN LITTON

[Transcripción directa de un comunicado impreso original de lo de Litton, con sus títulos]

DECLARACIÓN A CERCA DEL ATENTADO CON BOMBA EL 14 DE OCTUBRE SOBRE LITTON

Nos hacemos responsables del atentado con bomba sobre Litton Systems del polígono industrial de Toronto, Ontario, donde los sistemas de guía de los misiles teledirigidos nucleares se están fabricando.

Nos arrepentimos sinceramente de que haya habido heridos como resultado de esta acción. Nunca pretendimos hacer daño a nadie – en especial a los trabajadores de Litton, sino que en lugar de esto, siempre tuvimos mucho cuidado a la hora de preparar lo que pensamos que eran precauciones adecuadas para asegurar la seguridad de toda la gente de la zona. Por desgracia, no resultó así en este caso.

No nos arrepentimos, no obstante, de nuestra decisión de intentar sabotear la fabricación de los “cerebros” de los misiles. Llamamos a la honestidad para que esta acción no sea considerada como un acto de terrorismo. No estábamos intentando amenazar o matar a los trabajadores o ejecutivos de Litton Systems. Estábamos intentando destruir parte de las instalaciones industriales que producen esta maquinaria de asesinato masivo. Queríamos volar por los aires la mayor parte de esa tecnología asesina que fuera posible.

Los accidentes ocurren; ningún sistema o persona es infalible. Sin embargo, no encontramos ninguna excusa que justifique los errores que nos han llevado a causar heridos en esta acción. Proponemos estas sencillas cuestiones sólo para colocar esta tragedia dentro de nuestra propia perspectiva. ¿Cuántas miles de personas padecerán enfermedades relacionadas con el cáncer por averías en las centrales nucleares? ¿Cuántas miles resultan muertas o mutiladas todos los años en accidentes laborales? ¿Y no es acaso un hecho que millones de personas mueren de inanición anualmente porque la mayor parte del dinero y esfuerzo humano se pone en sistemas bélicos en vez de en desarrollar los medios para alimentar a la gente del mundo?

Aunque creemos firmemente que es correcto atacar a las tecnologías de la muerte, identificamos nuestros errores en esta acción como los siguientes:

1. La bomba explotó 12 minutos antes de lo que pensábamos, considerando verídico que la detonación se produjo a las 11:31 como han dicho los medios de comunicación. La bomba estaba programada para activarse a las 11:43. Si hubiera explotado en ese momento, lo probable es que la central de Litton y el área circundante hubiera sido ya asegurada. No entendemos por qué explotó tan pronto,

ya que la habíamos probado una y otra vez la precisión del cronómetro muchas veces.

2. No repetimos la llamada de advertencia. Dejamos a furgoneta sobre el césped que hay frente al edificio de Litton a las 11:13. Llamamos por teléfono advirtiendo de su presencia a la oficina de seguridad de Litton sólo un minuto después de que la aparcáramos. Lo hicimos así para asegurarnos de una rápida reacción de las autoridades, pues estábamos seguras de que tenían que haber visto la furgoneta cuando avanzaba por el césped y se estacionaba. La furgoneta se aparcó a 100 metros justo enfrente de la caseta de paredes de cristal de los guardias de seguridad. De hecho, quien conducía la furgoneta vio a tres guardias dentro cuando se acercaba, constatando que la furgoneta no les había llamado demasiado atención. Por desgracia, los guardias de Litton no entendieron completamente las instrucciones de la advertencia telefónica. Cuando nos dijeron que repitiéramos las instrucciones, lo único que hicieron fue ir a mirar la furgoneta. Ahora vemos que la llamada de teléfono debería haberse repetido detenidamente. Sin embargo, si la advertencia se hubiera entendido, e incluso la policía ha dicho que la llamada fue “meticulosa”, entonces las autoridades hubieran tenido aproximadamente 25 minutos para evacuar el edificio y asegurar el área y las carreteras cercanas – si la bomba hubiera detonado a tiempo. Había un tiempo razonablemente largo para que las autoridades hubieran evacuado el edificio y asegurado el área. Aunque la bomba explotó antes de lo debido, es obvio que 13 minutos era tiempo suficiente como para haber vaciado el edificio si hubieran entendido bien las instrucciones.

3. Calculamos mal el papel que tendría la “caja roja” que dejamos frente a la furgoneta. Esta caja servía para asegurar el procedimiento de advertencia tras la llamada telefónica – una ayuda más para las autoridades para entender la situación y asegurar una rápida y respectiva acción por su parte. La caja estaba pintada de naranja fosforito, así que era muy fácil verla y coger las hojas de información e instrucciones que tenía pegadas por sus cuatro caras. Encima de la caja había una pegatina de dinamita desarmada. Teníamos la certeza de que los guardias de Litton, ya fuera por ver la furgoneta aparcada o por la llamada de teléfono, se toparán rápidamente con la caja – y de este modo tendrían la información escrita de su contenido para guiarlos. Por desgracia, escribimos “Explosivos Peligrosos” en el encabezado de la hoja de instrucciones. No fue una buena idea dejar una pegatina de dinamita visible encima de la caja. Aunque estas dos cosas se hicieron para probar que había una bomba real dentro, lo que consiguieron fue asustar a los guardias de Litton y a la policía y alejarlos de la caja, así que nunca leyeron las instrucciones. Ya que dejamos una prueba de que eran explosivos reales, y ya que las instrucciones contenían la información de que había 250 kilos de explosivos dentro de la furgoneta, asumimos que las autoridades realizarían como reacción una evacuación masiva. Al esperar que hicieran esto, teníamos claro que nadie saldría

herido. Se especificó en la llamada telefónica que la caja contenía instrucciones importantes y que la dinamita que llevaba dentro era inofensiva, advirtiendo que la dinamita explotaría en los siguientes 15-25 minutos aproximadamente. Dijimos esto para proteger a todo el mundo, incluyendo a los miembros de escuadrón de desactivación de explosivos, lo que les haría alejarse lo suficiente de la furgoneta antes de explotar.

4. Nos equivocamos al creer que los guardias de Litton y la policía estarían a la altura de la circunstancias. La imagen de los polis y los seguratas como “super héroes” nos hizo creer que empezarían a asegurar la zona y a tomar medidas respectivas muy rápidamente. Los guardias de Litton no se dieron cuenta de que la furgoneta estaba aparcada incluso aunque esto ocurriera justo delante de sus ojos. Un guardia de Litton no entendió el aviso de bomba aunque se le habló muy claramente. Parece que los guardias de Litton hicieron poco o nada para evacuar a los trabajadores hasta que la policía llegó. Según han dicho los trabajadores. Les dijeron que abandonaran el edificio sólo unos segundos antes de la explosión. La policía tardó mucho tiempo en llegar desde que fue alertada – aproximadamente unos 10 minutos – y cuando llegó sólo habían enviado un primer coche para investigar. Finalmente, ni la policía ni por descontado la seguridad de Litton, examinaron la caja naranja. No esperábamos este tipo de actuación lenta e indecisa de las autoridades.

Estamos muy tristes y removidas por los heridos que ha provocado esta acción. Le hemos dado vueltas a qué hicimos mal una y otra vez. Lo más significativo fue que la bomba explotara 12 minutos antes de lo esperado. Pero aún así, vemos que es precisa una fuerte crítica a los guardias de seguridad de Litton por la manera en la que “manejaron” este incidente. Sabemos que había al menos tres guardias en la garita junto a la que aparcó la furgoneta y cuando tuvo lugar el aviso de bomba. Creemos que es innegable que se podían haber evitado todos esos trabajadores heridos si los guardias hubieran evacuado rápidamente el edificio de Litton, como claramente tenían que haber hecho. Aunque no teníamos conocimiento de las falsas amenazas de bombas previas (de hecho, nos oponemos a uso de falsas amenazas de bomba porque eso consigue que las autoridades sean escépticas ante avisos reales de bomba), nos esforzamos por hacer que las autoridades entendieran rápidamente que esta amenaza era real. No era como decir que una bomba de tubo⁵⁹ estaba escondida en algún lugar dentro de todo el complejo de Litton, por lo que había que evacuar a todo el mundo. Informamos a la seguridad de Litton sobre dónde estaban la furgoneta y la caja. Ambas estaban completamente a la vista de los guardias si hubieran mirado un poco a través de las ventanas de su caseta, y el hecho de que

⁵⁹ *Pipe bomb*. Artefacto explosivo casero consistente en un objeto alargado con explosivos en un extremo y el detonador (un temporizador o accionado manualmente) en el otro.

ambas cosas estaban ahí era algo más que obvio. Nos gustaría saber por qué un guardia de Litton fue corriendo al edificio a evacuar a los trabajadores sólo unos segundos antes de la explosión - ¿no podía haberlo hecho por lo menos 10 minutos antes? Y nos gustaría saber por qué los otros dos guardias de Litton no avisaron a los trabajadores de los demás edificios. Además, Litton es responsable de no haber informado a los trabajadores de las amenazas de bomba anteriores, y de no tener un sistema de megafonía preparado para llevar a cabo una evacuación con el que sus trabajadores pudieran ponerse rápidamente a salvo, ya sea por una bomba o por cualquier otra cosas.

La posición en la que se aparcó la furgoneta se escogió así por dos razones. Una, para que fuera vista más fácil y rápidamente desde la caseta de los guardias. Hubiera podido haberse colocado de forma mucho menos evidente, lo que hubiera disminuido el riesgo que corrió la persona que la conducía de ser detectada, como aparcándola en frente de los otros dos edificios de Litton en los que no se podía ver directamente desde la garita de los guardias. La segunda razón por la se aparcó la furgoneta en una de las esquinas del edificio fue para que los dos muros de esta esquina evitaran que saltaran escombros hacia el sur o el suroeste donde había dos hoteles cercanos. Esta posición era además la única esquina que compartían los tres edificios de Litton. Nos arriesgábamos un arresto en el lugar en el que elegimos aparcar la furgoneta con el objetivo de disminuir el riesgo de la gente de la zona.

No hemos escrito esto para redimirnos, ya que hemos cometido errores inexcusables, sino simplemente como una explicación de nuestros motivos e intenciones para esa gente que se debió de sentir amenazada por terroristas locos que andan sueltos atacando a los canadienses. Repetimos de nuevo que tuvimos mucho cuidado al preparar lo que asumíamos con seriedad que eran precauciones adecuadas para asegurar la seguridad de toda a gente de a zona. Entendemos por terroristas a quienes sitúan al mundo al umbral de la guerra nuclear, ¡no a quienes luchan contra su locura insana e inhumana!

Finalmente, deseamos manifestar que este atentado no ha sido obra del Proyecto de Conversión de Misiles Teledirigidos ni de ningún otro movimiento u organización pacifista pública de Toronto.

ACCIÓN DIRECTA

Nos hacemos responsables del atentado con bomba sobre Litton Systems del polígono industrial de Toronto, Ontario, donde los sistemas de guía de los misiles teledirigidos nucleares se están fabricando.

Hay muchísimas razones imaginables para destrozarnos los sistemas perpetradores de la guerra nuclear: para la supervivencia de la vida en la Tierra, por las esperanzas e ilusiones de la gente, por la posibilidad de un futuro habitable. Dedicamos esta

acción al espíritu de la gente, que si despierta, derrotará todas las amenazas a nuestra supervivencia.

La guerra nuclear es una cuestión que va más allá de la máxima expresión de las características negativas de la Civilización Occidental. Sus orígenes más profundos se sitúan en los siglos de patriarcado, racismo, imperialismo, dominación de clase y todas otras formas de opresión y violencia que han marcado la historia humana. Además, la guerra nuclear expresa, en su forma más horrenda, a tendencia general de la civilización tecnológica moderna hacia su extinción – ya sea mediante la guerra o la destrucción ecológica. Esto demuestra, con una finalidad terrorífica, que a menos que la gente detenga a los hombres que dominan las sociedades a lo largo del mundo – los hombres que usan la ciencia y la tecnología para el poder y el beneficio –el complejo mundo natural dejará de existir tal y como lo conocemos.

La demencia de la guerra nuclear, y el desarrollo continuo de armas para ésta, se erige como un horror en todas sus facetas. En el mundo industrializado se emplean más recursos, y se dedican científicos e ingenieros a crear ejércitos y sistemas armamentísticos para la guerra nuclear que para cualquier otra actividad. De tres a diez nuevas bombas se añaden diariamente a los arsenales de la aniquilación total, y unos 300 miles de millones se gastan todos los días en incrementar y mejorar unas excesivas reservas de más de 55000 armas nucleares. En EEUU, Reagan⁶⁰ ha pedido un incremento de un 31 % para el Pentágono⁶¹, es decir, un presupuesto de 1.7 billones durante cinco años, y también ha anunciado un nuevo programa armamentísticos de 1,5 billones. ¿Alguien cree que los dictadores y militaristas del Kremlin⁶² hacen algo diferente?

Terrorismo es la incesante acumulación de armas nucleares, la pesadilla de presenciar cómo la tierra es transformada en una gigante bomba apocalíptica, y el darse cuenta de que esas cosas están fuera de control porque quienes están en el poder son unos dementes locos y violentos que han gastado miles de millones en sus miedos y preocupaciones. Además del mundo industrializado, la mayoría de la gente que hace público su rechazo a la idea de un conflicto nuclear lo hace sin pensar, y a menudo voluntariamente participan en el proceso actual que nos aboca a un genocidio nuclear global. La población de los imperios Occidental y Soviético debe abrir los ojos a la realidad de que son los mismos gobiernos y militares a los que apoyan, la misma ideología y racionamientos en los que creen, el mismo estilo de vida materialista, consumista y tecnológico que siguen, y las mismas fábricas y

⁶⁰ Ronald Reagan, ignominioso presidente de EEUU entre 1981 y 1988. La entrada de este archiconservador neoliberal y furibundo anticomunista en la Casa Blanca conllevó un nuevo recrudecimiento de la Guerra Fría y un aumento armamentístico en torno al que gira este texto y que influenció el ataque de Acción Directa contra Litton Systems.

⁶¹ Sede del Departamento de Defensa del gobierno de EEUU

⁶² Sede del gobierno de la Unión Soviética.

corporaciones para las que trabajan las directamente responsables de la locura nuclear permanente que dicen rechazar.

Creemos que la gente debe luchar activamente contra los artefactos de la guerra nuclear en cualquiera de las formas en que existen y contra su propia existencia. Aunque la militarización nuclear del mundo es una vasta red aparentemente inconmensurable y omnipotente, se puede entender y plantar cara con efectividad cuando identifiquemos cómo se planea, construye y opera en miles de fábricas e industrias separadas y extendidas a lo largo del mundo. Al analizar los intereses y las instituciones de nuestras propias regiones que contribuyen a la acumulación nuclear encontramos las pequeñas piezas de la red nuclear que son objetivos factibles de cara a la confrontación y el sabotaje. Nuestra posición en la locura nuclear debe transformarse en resistencia militante y acción directa a nivel local y regional. No es suficiente oponerse teóricamente a la idea de la guerra nuclear. ¡Debemos actuar en consecuencia con lo que nos rodea!

En Canadá debemos luchar en concreto contra la producción y testeo de los misiles teledirigidos. Pero más a nivel general y estratégico, debemos darnos cuenta de que el Estado canadiense está comprometido y activamente envuelto en las preparaciones bélicas nucleares de EEUU y el resto de la Alianza Occidental capitalista. Como una de las siete principales acciones occidentales y a través de sus alianzas militares, el Estado canadiense participa directamente en el desesperanzador y mortífero avance de la Alianza Occidental (instigada principalmente por la clase gobernante de EEUU) para reafirmar la hegemonía global del capitalismo a través de la consecución de una superioridad nuclear total y la capacidad de realizar el primer ataque⁶³. Los nuevos sistemas armamentísticos nucleares, como los misiles teledirigidos y los misiles Pershing II⁶⁴, submarinos Trident⁶⁵ y bombas de neutrones⁶⁶, están planteados para poder hacer el primer ataque, y los estrategas militares y los líderes de la Alianza Occidental los ven como la fuerza para contener o vencer cualquier amenaza a la seguridad de los intereses capitalistas o de las regiones importantes estratégicamente a lo largo del mundo – provenga de la Unión Soviética o de los intentos de las luchas de liberación del Tercer Mundo por constituirse como economías independientes.

La política exterior, económica y militar de Canadá no se orienta hacia la paz o la justicia mundial, sino que está completamente sumergida dentro de la estrategia

⁶³ En la ciencia militar de la Guerra Fría, se contemplaba el “primer ataque” como el lanzamiento masivo y simultáneo de armas nucleares contra el enemigo para destruirlo completamente y dejarlo sin capacidad de respuesta nuclear.

⁶⁴ Misil balístico nuclear de medio alcance estadounidense capaz de llegar a la Unión Soviética desde las bases de la OTAN y EEUU europeas.

⁶⁵ Submarinos estadounidenses con capacidad de disparar misiles balísticos nucleares.

⁶⁶ Arma nuclear caracterizada por lograr una fisión nuclear menor a las habituales, consiguiendo mayor destructividad al darle más espacio a la fusión.

nuclear genocida de la Alianza Occidental de empezar una guerra nuclear si fuera necesaria para mantener la economía multinacional corporativa a lo largo del mundo. Mediante su pertenencia a las alianzas militares OTAN⁶⁷ y NORAD⁶⁸, el Estado canadiense cumple un activo papel de apoyo en el mantenimiento y el desarrollo de la capacidad nuclear combativa de las fuerzas militares occidentales. Principalmente, los sistemas de armamento nuclear canadienses suponen aparatos de comunicación que proporcionan información sobre sus objetivos a las armas nucleares de EEUU y la detección de próximos ataques, además del despliegue de misiles nucleares en las bases del Ejército Canadiense en Bagotville (Québec), Comox (Columbia Británica) y en Chatham (New Brunswick). La complicidad actual del Estado canadiense con las estrategias bélicas nucleares se volvió a renovar recientemente en un nuevo compromiso tanto de la OTAN como de NORAD, y en el apoyo gubernamental del programa de actualización nuclear de la OTAN.

Los capitalistas canadienses, mano a mano con las operaciones nucleares gubernamentales de OTAN y NORAD, sacan beneficios de la producción de materiales para los sistemas nucleares armamentísticos de EEUU. La política actual del gobierno no recoge restricciones a la participación de la industria canadiense en la construcción de armas nucleares estadounidenses. Litton está fabricando sistemas electrónicos de orientación para los misiles teledirigidos; Hawker-Siddeley Canada Ltd. en Toronto está construyendo lanzaderas para los Misiles Lance⁶⁹ designados a llevar la bomba de neutrones; Vickers de Montreal está construyendo el armazón cilíndrico de los tubos de lanzamiento de torpedos para los submarinos nucleares Trident, Polaris y Poseidon⁷⁰; Heeds International de Port Moody, Columbia Británica, construye las grúas de carga de las cabezas nucleares dentro de los submarinos Trident, y una planta canadiense está trabajando en una pieza del sistema de misiles nucleares MX⁷¹.

Las industrias canadienses que producen piezas de armas nucleares están totalmente integradas dentro de las políticas militares y nucleares de EEUU a través del Acuerdo Canadá-EEUU de Reparto de la Producción Defensiva⁷². Estos acuerdos

⁶⁷ Organización del Tratado del Atlántico Norte (*North Atlantic Treaty Organization*) es la alianza militar occidental creada como contrapunto a la URSS en la Guerra Fría.

⁶⁸ *North American Aerospace Defense Command* (Mando Norteamericano de Defensa Aeroespacial). Organización constituida por EEUU y Canadá para controlar el espacio aéreo y detectar y detener misiles balísticos.

⁶⁹ Misiles nucleares lanzados desde una plataforma estable (ya sea terrestre o marítima) contra otra posición llana (en especial un objetivo terrestre).

⁷⁰ Tipos de actualizaciones de submarinos nucleares estadounidenses.

⁷¹ Tipo de misil nuclear de altísimo precisión y desarrollado para abatir blancos difíciles y reducir a cenizas los arsenales nucleares enemigos.

⁷² *Defense Production Sharing Arrangements*. Acuerdo bilateral entre ambos países que regula su fabricación y compra-venta de componentes armamentísticos por empresas del otro.

se enmarcan dentro la producción que contempla NORAD para una política de defensa continental y parten de la división del trabajo en la producción de armas entre Canadá y EEUU. El gobierno federal canadiense apoya y financia directamente a los fabricantes de armamento a través de de los innumerables contratos del Ministerio de Defensa dispuestos bajo el Acuerdo de Reparto de la Producción. A través del Programa de Productividad Industrial del Ministerio de Defensa, el gobierno federal dio a Litton 26.4 millones de dólares en subvenciones para la producción de los sistemas de guía de los misiles teledirigidos. Además, el gobierno ha dado a Litton un préstamo libre de intereses de 22.5 millones de dólares por cinco años para el mismo programa.

Esta ayuda financiera para la fabricación de piezas de los misiles teledirigido y los acuerdos para probar los misiles al norte de Alberta y Saskatchewan atestiguan la completa hipocresía de Trudeau⁷³ y los demás gobernantes oficiales que proclaman que la política canadiense se esfuerza en sofocar la carrera armamentística nuclear. La triste realidad es que las referencias a la “paz” de Trudeau no son nada más que mentiras seductoras e ilusiones diseñadas para hacernos creer de forma engañosa que el Estado canadiense es un aliado en la lucha por el desarme, y por tanto, un medio factible al que dirigir nuestras energías.

Hemos conseguido darnos cuenta de las implicaciones de las decisiones del gobierno y la actual política. Debemos empezar a ver al Estado canadiense como un enemigo activo contra el que luchar, y no como un grupo de humanistas mal informados dispuestos a que les abramos los ojos. En vez de escuchar las crecientes protestas de la población canadiense que buscan revocar esta participación en la guerra nuclear, el gobierno ha hecho lo contrario. Ha aumentado el gasto militar, ha vuelto a firmar los acuerdos con OTAN y NORAD, ha defendido públicamente la estrategia nuclear de EEUU y la OTAN, ha ofrecido dinero libre de intereses a Litton para construir piezas de misiles teledirigidos, y ha acordado dejar que los belicistas que componen el Pentágono usen el territorio canadiense para probar sus misiles teledirigidos, así como otras armas nuevas desarrolladas por EEUU. Confiar en los cargos oficiales para resolver nuestros problemas es ridículo. Creer en que el sistema “democrático” nos salvará es tan absurdo como unos corderos que confiaran en sus asesinos cuando los llevan al matadero. Debemos dejar estos inútiles intentos de transformar la consciencia de los babosos capitalistas que forman parte del Estado canadienses y preocuparnos por transformarnos a nosotros mismos y las estrategias con las que trabajar. No sobreviviremos si, en nuestro análisis final, el éxito de nuestra tarea se basa en intentar cambiar la asquerosa mentalidad del enemigo nuclear.

Aunque no nos hacemos ilusiones de que la acción directa, así como cualquier otra, conlleve el fin del papel de Canadá como recursos económicos y como funcionario

⁷³ Pierre Elliott Trudeau, primer ministro liberal canadiense entre 1968 y 1984.

militar del Imperialismo Occidental, creemos que las acciones directas militantes son válidas y necesarias. Las acciones directas militantes pueden tener una función constructiva como un trampolín a la toma de consciencia y el tipo de organización que debemos desarrollar si vamos a derrotar a las autoridades nucleares, y es una efectiva herramienta de resistencia actual. Ya dependa o no de la integridad del movimiento existente para desarrollar la determinación y el coraje para llevar la lucha más allá de la legalidad y la seguridad personal y de las privilegiadas aspiraciones a un estilo de vida cómodo de la clase media disidente norteamericana.

Creemos que es importante que los sectores radicales del movimiento por la liberación anti-nuclear reconozcan que la acción directa y la resistencia militante pueden tener efectos positivos en la actualidad, pueden debilitar al enemigo, y que es posible sabotear los proyectos del enemigo y articular una estrategia a largo plazo como movimiento que ponga sus esfuerzos en transformar la consciencia de la gente. Creemos que, si nos comprometemos con seriedad y con un apoyo real en el movimiento existente, la amplia práctica de la resistencia militante y el sabotaje se volverán efectivas para frenar el reloj de la muerte e incitar a la gente a responder a las amenazas a nuestra supervivencia con urgencia, vitalidad y claridad.

La situación global de holocausto nuclear y desastre ecológico extremo es cada vez más real. Las nuevas armas de la Alianza Occidental para hacer su primer ataque en una guerra nuclear se terminarán de armar entre 1983 y 1986. Esta desestabilización y superación de la realidad debería forzarnos a todos a movilizarnos más allá de la protesta y trabajar duramente para desarrollar un movimiento con los medios colectivos y la habilidad de hacer algo que detenga directamente la realización de estas locuras que amenazan nuestras vidas. Ante la ausencia de un rechazo popular generalizado a seguir participando en los proyectos bélicos de la clase dirigente, creemos que la acción directa militante se debe usar como un intento de mantener incompletos, o al menos ralentizados, los programas y las tecnologías que nos abocan a la destrucción. Para nosotros, aquí es donde reside el ímpetu de actuar.

Históricamente, quienes están en el poder siempre suelen usar la guerra y la represión para mantener su control sobre las vidas de la gente. Y actualmente la situación no es diferente. Para los dueños de las corporaciones y los gobernantes políticos las armas nucleares son la herramienta definitiva de su aparato represivo – la clave para mantener su poder. Debido a esto nunca iniciarán un desarme voluntario o lo dejarán a un lado y enfocarán su poder de formas pacíficas. En vez de eso, usarán cualquier arma que sea necesaria para luchar contra quienes amenacen su status. Tenemos la certeza de que sólo a través de la revuelta – sin referendos o sólo protestas – podremos detener la locura de poder que nos conduce a la III Guerra Mundial. Enfocándonos hacia el desarrollo generalizado de un movimiento de resistencia militante es como lo haremos.

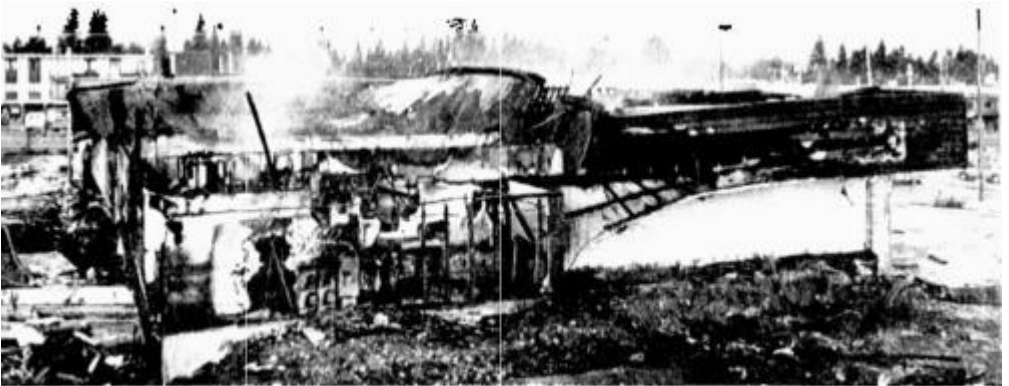
COMUNICADO DE LA BRIGADA DE LAS MUJERES INCENDIARIAS

Nosotras, la Brigada de las Mujeres Incendiarias, asumimos la responsabilidad de los cócteles molotov contra tres tiendas de la Red Hot Video en el Área Metropolitana de Vancouver el 22 de noviembre de 1982. Esta acción es un paso más hacia la destrucción de un negocio que promociona y se lucra de la violencia contra las mujeres y los niños.

Red Hot Video vende cintas que muestran torturas, violaciones y humillaciones contra mujeres y niños. No somos propiedades de los hombres para que nos usen y abusen.

Red Hot Video es parte de una industria pornográfica que genera miles y miles de millones y que enseña a los hombres a relacionar la sexualidad con la violencia. Aunque estas cintas violan las pautas que establece el Código Penal de Canadá y de la Columbia Británica sobre la policía, todos los intentos legales para cerrar Red Hot Video han sido en vano porque el sistema de justicia se creó y se controla por hombres ricos para proteger sus beneficios y sus propiedades.

En consecuencia, no nos quedó otra alternativa viable que cambiar nosotras mismas la situación mediante métodos ilegales. ¡Esto es un acto de autodefensa contra la propagación del odio!



Surrey, B.C. video store lies in ruins following firebombing early Monday morning

“Surrey, Columbia Británica. Un videoclub yace en ruinas a primeras horas de la mañana del lunes después de un ataque con bombas incendiarias.”

FUEGO INCONTROLADO: HACIA LA GUERRA ANÓNIMA CONTRA LA CIVILIZACIÓN

La búsqueda de herramientas con las que emprender una guerra contra la sociedad es un elemento central de la lucha. La historia, la teoría, el análisis, la propaganda: todo es vital para la extensión u el aumento de la revuelta. Sin embargo, como pasa con todas las armas, todas ellas se pueden volver contra nosotras; cualquiera de nosotros nos podemos volver contra nosotros mismos. La Academia recupera la historia radical mediante su investigación y teorización, arrebátandole su fuerza su relación como forma de ataque. Como a las anarquistas nos preocupa más la estética de la revuelta (y su propia trayectoria como vanguardia de la producción cultural capitalista) que la contrainformación y la extensión de las ideas subversivas, la propaganda se vuelve indistinguible de la publicidad. Los artistas toman fotos de la insurgencia, escenas captadas que se asfixian y mueren en una fría galería. La academia, la publicidad, la industria de la moda, y el mundo del arte funcionan cual vampiros chupa sangre, vaciando el contenido de la revuelta para sus propósitos, su belleza, su diversión. Quienes se relacionan con las letras deben ser conscientes de esto, e intentar dirigirse lejos de y contra la recuperación, así como del lenguaje del enemigo.

Tras exponer este contexto, ¿por qué maquetamos y distribuimos una población sobre Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias? A decir verdad, cuando investigamos y nos llama la atención alguna tendencia política o grupo identificable, corremos el riesgo de crear otro espectáculo historiográfico sobre el que investigar, o otra mercancía “radical” para consumir, así como cualquier cosa que caiga en nuestras manos a lo largo de nuestra vida. Este riesgo se multiplica si el sujeto es lo suficientemente lejano en el tiempo, o estrechamente relacionado lo suficiente con ámbito cultural ya recuperado, que pueda desactivar su carga mediante la nostalgia. Sólo se necesita mirar a la Weather Underground, con sus acciones espectaculares y relación con la cultura hippie juvenil, para ver cómo una acción revolucionaria se puede convertir con eficacia en un objeto. Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias entran con facilidad en estos parámetros: sus ataques fueron espectaculares, y varias de sus componentes estaban relacionadas con la escena punk, una subcultura que ha sido completamente convertida en mercancía cultural. A pesar de esto, sería una victoria para los parásitos y trepas el permitir que un grupo que actuó de tantas formas como antecesor a la lucha contemporánea anti-civilización fuese reducido a una pieza histórica o cultural en un museo.

En vez de presentar estos textos sin más, espero confraternizar con ellos críticamente, con fervor, y siempre con enfocándolos hacia el perfeccionamiento de las prácticas cotidianas de ataque y subversión.

GUERRA AL PATRIARCADO, GUERRA A LA CIVILIZACIÓN

Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias no fueron ni los primeros ni los más significativos ejemplos de militancia feminista o de “guerra de las mujeres”. La historia del género es una historia de revuelta constante contra las imposiciones del género binario, de la heterosexualidad obligatoria, del orden de género. Esto va más allá del simple entendimiento de que, en medio de levantamientos y revueltas, había mujeres, disidentes sexuales y rebeldes del género participando. Desde la guerra de guerrillas clandestina de Harriet Tubman⁷⁴ contra la sociedad esclavista, a las reinas callejeras y chaperos que atacaron a la policía en el Stonewall⁷⁵, o los atentados de la Brigada de las Mujeres de la Weather Underground⁷⁶, o la dispersa lucha armada de las feministas italianas en los 70⁷⁷, mujeres y rebeldes al género siempre se han enfrentado con todos los medios a su disposición contra las causas de su miseria.

Dicho esto, debe precisarse que los cócteles molotov contra las tres tiendas de la Red Hot Video de la Brigada de las Mujeres Incendiarias tienen su contexto: una guerra continua contra las mujeres y rebeldes del género y un contra-ataque contra las estructuras que mantienen el orden de género. Aún así, la Brigada de las Mujeres Incendiarias es algo anómalo dentro del feminismo. Con la excepción de la Brigada

⁷⁴ Harriet Tubman, alias “Araminta Ross”, fue una combatiente negra huida de la esclavitud que encabezó una guerrilla negra durante la Guerra Civil de EEUU que liberó a varias decenas de esclavos negros mediante incursiones guerrilleras. A finales del siglo XIX e inicios del XX, cercana ya su muerte, prosiguió su activismo negro y se destacó en la incipiente lucha feminista.

⁷⁵ El 28 de junio de 1969 la reacción contra una redada policial al bar Stonewall Inn de Nueva York se transformaba en una revuelta de tres días y en el inicio del actual movimiento gay/lesbiano/trans/queer. Pese a la versión oficial de la historia que muestra la revuelta como “gays blancos vs. policías”, publicaciones como *Street Transvestite Action Revolutionaries* (publicado en inglés por Untorelli Press y en castellano por Imperdible) demuestran que el ariete beligerante principal lo compusieron trans, prostitutas, bolleras butch y personas no blancas que vivían en la calle o en situaciones muy precarias.

⁷⁶ En 1973 un comunicado así firmado se emitía en EEUU hacia el movimiento feminista. Dichas activistas volaron el Centro de Relaciones Internacionales de la Universidad de Harvard en solidaridad con la militante feminista negra Angela Davis, y saltaron por los aires las oficinas del Ministerio de Sanidad, Educación y Asistencia Social en San Francisco a favor de la recuperación del control de las mujeres de sus propias vidas.

⁷⁷ Diversos estudios todavía no publicados en castellano versan sobre las feministas italianas que participaron en algunos de los incontables grupos armados de la época, y sobre las acciones que llevaron a cabo como tales.

George Jackson⁷⁸, el chapucero ataque contra el político homófobo John Briggs por parte de un grupo disidente de la Weather Underground⁷⁹, y la participación de algunos gays y lesbianas en la lucha anti-imperialista, los movimientos de mujeres y de liberación gay en América del Norte, a diferencia de sus movimientos hermanos, no han adoptado la lucha armada como estrategia. Las razones de este rechazo son complicadas; la crítica esencialista de que la violencia es un arma del patriarcado y el heterosexismo tuvo un papel destacado en esta lucha. Los gays respetables y las feministas burguesas, interesadas en que continuara funcionando la sociedad, emplearon cualquier medio – incluyendo la cooperación con investigaciones estatales contra grupos clandestinos, en el caso de Jane Alpert⁸⁰ – para destruir sus posibilidades de revuelta. El espectro del pacifismo planea sobre el movimiento feminista en particular, hundiéndolo más en el barrizal del esencialismo de los ochenta. La Brigada de las Mujeres Incendiarias, en sólo una noche, se escapó de estas agobiantes restricciones, demostrando la posibilidad de la violencia informal de las mujeres contra nuestros opresores.

Lo que destaca de los ataques de Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias al margen de la mayoría de los grupos guerrilleros de entonces es su crítica explícita tanto al estado y como la sociedad tecno-industrial y su conexión con la creación y el mantenimiento del patriarcado. A diferencia de grupos como la Weather Underground, Acción Directa se opuso al estado en todas sus formas: ni marxismo-leninismo ni estructuras jerárquicas, sino odio a cualquier estructura estatal, ya sea comunista o capitalista. Y quizás a causa de su rechazo total (y de su conexión con la lucha indígena) el grupo atacó, tanto con bombas como con palabras, la infraestructura tecnológica e industrial. Lo que Acción Directa pretendió destruir no es sólo el capitalismo, sino la civilización en sí misma. Por esto tienen

⁷⁸ Grupo armado de tendencias libertarias y marxistas heterodoxas, multirracial, feminista y no exclusivamente heterosexual que entre 1975 y 1978 atentó contra diversos intereses políticos en Seattle, Washington. Untorelli Press editó antes que este mismo libelo *Queer Fire*, traducido al castellano por esta misma distribuidora.

⁷⁹ Dicho senador republicano intentó impedir que gays y lesbianas ejercieran la enseñanza de su por considerarles un peligro público en la formación educativa de niñas y adolescentes. Su propuesta fue rechazada. En 1977 el Comité de Organización *Praire Fire* (*Prairie Fire Organizing Committee*; “Praire Fire” es “Fuego de Pradera”, y el título de un archifamoso libro contemporáneo sobre anti-imperialismo y lucha armada) se dispuso a hacer saltar por los aires sus oficinas, pero sus cinco componentes fueron arrestados tras una infiltración policial

⁸⁰ Feminista participe en un grupo de izquierda radical en Nueva York. En 1969 fue arrestada por preparar atentados contra diversos edificios estatales. Alpert cantó todo ante la policía, el juzgado y los medios de comunicación, logrando salir de la cárcel al poco de entrar y desapareciendo, mientras el resto de sus compañeras permanecieron unos cuantos años más encarcelados. En los años posteriores tuvo cierto papel en el feminismo oficial, llegando a teorizar al respecto.

mucho más en común con los ludditas travestis⁸¹, los herejes maricas⁸² y con las brujas clandestinas más que con las aspiraciones estalinistas de la Nueva Izquierda⁸³.

El patriarcado no puede ser destruido mediante la integración paulatina de las mujeres dentro de las estructuras del capital y del estado. No puede destruirse a través de obtener un salario para las amas de casa, las agentes de policía, las espiritistas, las mujeres de negocios, o mediante un éxodo separatista. Esas medias reformas sólo reforzarán el control al facilitar su difusión a través de toda vida social y la colonización de nuestro ser. Cuando más ensanchamos la dominación para incluir a nuevos sujetos, más fuerte hacemos que sean nuestras cadenas.

La tecnología no es una colección neutral de herramientas que una sociedad liberada pueda emplear de forma “nueva” o “igualitaria”. Es un aparato que captura, clasifica y distorsiona nuestras vidas, asimilándonos a su forma de ver el mundo como una máquina. Cuando usamos la tecnología, aceptamos el mundo que ha creado, con todas sus relaciones de poder implícitas y explícitas, y reproducimos esta sociedad a través de nuestra actividad. Estamos atrapadas en un proceso en el que creamos nuevas herramientas para nuestro control y explotación, sin cuestionar nunca este aparato que han creado para nosotras nuestros captores. No es posible una sociedad libre sin la destrucción completa y el abandono total de la tecnología y su visión del mundo.

Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias, mediante sus ataques contra infraestructuras tecno-industriales y centros de producción del género, dejó rasguños en los orígenes más profundos de nuestra sociedad. Mediante sus acciones dejaron abiertos muchos espacios para la crítica, y los propósitos y metas de sus acciones esquivaron la estrechez de miras y el deseo por la autoridad (estatal, tecnológica y patriarcal) que caracteriza a la mayoría de los grupos que se alzaron en armas.

⁸¹ En las primeras revueltas ludditas (esto es, contra la mecanización laboral surgida de la industrialización) en la Inglaterra de finales del siglo XVIII e inicios del XIX, no fue extraño ver ludditas travestidos como parte de la movilización anti-trabajo. Esta forma de protesta prosiguió en los conflictos laborales ingleses posteriores, como las revueltas campesinas de Rebecca (*Rebecca Riots*) entre 1839 y 1844 contra los impuestos agrarios.

⁸² Se refiere a los homosexuales que fueron quemados en las hogueras medievales. *Fag / faggot* (“marica” / “maricón” en inglés) proviene del latín *Fagus*, que significa “haya”, cuya madera se usaba para las hogueras. El haya también era un símbolo espiritual de la poco conocida brujería homosexual, que tuvo el mismo calcinado fin que el conocimiento tradicional curandero femenino.

⁸³ “New Left” es el término con el que se nombró a esa izquierda renovada que surgió en los años sesenta estadounidenses, deviniendo una parte en lucha armada (como la Weather Underground), y otra parte en un progresismo afianzador del sistema.

UNA CRÍTICA

El debate en los círculos anarquistas sobre las siglas o la organización formal ha estado quebrando la cabeza a las anarquistas que han decidido pasar a la ofensiva. Recientemente, con el resurgir de grupos armados anarquistas con siglas, la discusión ha vuelto de nuevo a la palestra. Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias nos ofrecen unas lecciones sobre los límites de la acción espectacular y las organizaciones de renombre.

Tanto Acción Directa como la Brigada de las Mujeres Incendiarias se vieron a sí mismas como un tipo de “brazo armado” de grandes movimientos legales de protesta. Las componentes del grupo, antes de sumergirse en la clandestinidad, formaron parte de varios movimientos (la resistencia indígena anti-desarrollista al tendido eléctrico de la Cheekeye-Dunsmuir, la resistencia antibelicista y antinuclear a la Litton, y a la lucha feminista contra Red Hot Video) en los que más tarde actuaron como brazo guerrillero. Este tipo de división repite las formas de la mayoría de los grupos guerrilleros de la Nueva Izquierda, y de grupos nacionalistas como IRA. Esto fomenta una división entre la guerra social y la lucha clandestina, una separación que aleja a quienes se enfocan en la lucha social de quienes toman las armas y se centran en “construir la clandestinidad” con la que actúan en las luchas por las que dicen actuar. Esto también crea en el grupo guerrillero un aislamiento agobiante y una visión política miope, torciéndose todos sus actos hacia la auto-referencialidad o rituales cada vez más limitados al propio grupo. Acción Directa se dio cuenta de estos límites tras sus dos atentados y fue consciente de su lejanía con el medio. Las acciones de la Brigada de las Mujeres Incendiarias, las que estaban más estrechamente relacionado con la lucha popular contra Red Hot Video, no fue sólo su acción más exitosa, sino que fue la que estaba más alejada de los términos de un grupo guerrillero. La acción no se hizo para darle publicidad al grupo, sino que se concebía como un acto único de destrucción contra una institución que la lucha social no podía destruir por sí misma.

¿Las anarquistas necesitan ponerse nombres para sus acciones? Si nos vemos como una parte de la guerra social contra el control y la explotación, ponernos nombres para nuestros actos de subversión y ataque contradice nuestros fines. Los ataques que se podrían plantear como una contribución a la violencia social general contra los maderos y jefes pueden verse atrapados dentro de identidades distinguibles. A esto se añade la investigación policial, y también puede alejar nuestros proyectos de todos actos de antagonismo hacia el orden social. No necesitamos un “brazo armado” para la guerra social, ya que la guerra social conoce bien sus armas y las emplea cuando es necesario, al margen del fetichismo por las pistolas o las bombas (o el fetichismo por “la guerra social”). No necesitamos acciones espectaculares con las que organizaciones y sus siglas nos apoyen como

vanguardia de la lucha. Necesitamos la propagación del casos a todos los niveles de la sociedad, la subversión de nuestro roles e identidades, y la zozobra total de este mundo.

Al probar las anarquistas a nivel internacional nuevas formas de lucha armada, estas cuestiones se vuelven importantes. Al igual que proponemos la estrategia del anonimato, nos parecería bien evitar la condena ideológica de quienes eligen el camino de la guerrilla anarquista difusa. Ya actuemos anónimamente o con un nombre, las formas en las que podemos atacar son múltiples.

Las herramientas de nuestra guerra están en todas partes, y no somos las primeras en probar lo desconocido. A pesar (y a causa de) sus límites, Acción Directa y la Brigada de las Mujeres Incendiarias nos ofrecen nuevas herramientas para nuestras propias luchas. Lo que queda es adquirir esas herramientas y continuar nuestro camino: hacia la destrucción del patriarcado, la tecnología y el colonialismo.

Hacia la destrucción misma de la civilización.



DURANTE SIGLOS LAS AUTORIDADES HAN REACCIONADO VIOLENTAMENTE CONTRA LAS MUJERES QUE LES PLANTAN CARA; ANTES NOS SOLÍAN TILDAR DE “BRUJAS” Y NOS QUEMABAN, AHORA NOS ETIQUETAN DE “TERRORISTAS” Y ASÍ INTENTARÁN SEPULTARNOS BAJO SUS LÁPIDAS DE CEMENTO.

